



**Más Allá de Olvidar: Resiliencia y Estrategias de Afrontamiento en Comunidades  
Afectadas por el Conflicto Armado en Colombia**

**Valencia Cantillo Alex Xabier**

**Universidad Popular Del Cesar**

**Facultad De Derecho, Ciencias Políticas y Sociales**

**Psicología**

**2024**

**Más Allá de Olvidar: Resiliencia y Estrategias de Afrontamiento en Comunidades  
Afectadas por el Conflicto Armado en Colombia**

**Valencia Cantillo Alex Xabier**

**Monografía**

**Daza Porto María Trinidad**

**Docente Asesor**

**Universidad Popular Del Cesar**

**Facultad De Derecho, Ciencias Políticas y Sociales**

**Psicología**

**2024**

## Dedicatoria

*A las víctimas del conflicto armado en Colombia, quienes luchan incansablemente por la paz.*

A aquellos que han perdido tanto, pero que aún encuentran en su corazón la fuerza para luchar por la justicia, la verdad y la paz, como el río que fluye entre las rocas, se abren paso con una capacidad admirable para mantener viva la esperanza en medio del dolor. Como una víctima más, comparto con ustedes la carga de las cicatrices visibles e invisibles, unidos transformamos nuestro sufrimiento en una lucha común por un futuro más digno y justo.

*“No queremos miradas de lástima, de pobres negros, sino soluciones y ojos para que vean la capacidad de resiliencia que tenemos”*

Comisión de la verdad

## Agradecimientos

En primer lugar, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mis padres, Marilis Cantillo y Felix Valencia, cuyo amor incondicional, sacrificios y constante apoyo han sido el pilar fundamental que me ha sostenido a lo largo de este arduo camino, infundiéndome la fuerza para seguir adelante incluso en los momentos más difíciles.

A Anyerson Pacheco, quien ha estado a mi lado con su apoyo incondicional y un amor constante, gracias por ser mi sostén, por brindarme tu comprensión y motivación en los momentos más necesarios.

A mi mejor amiga, Darlys Martinez, mi más sincero agradecimiento por ser mi roca, mi refugio y mi paño de lágrimas; tu inquebrantable amistad y apoyo emocional me han permitido superar los desafíos más oscuros y encontrar la luz en medio de la adversidad, haciendo posible este proyecto.

Mi agradecimiento también se extiende a mi asesora, María Trinidad Daza, cuya guía y valiosos consejos han sido cruciales para la realización de esta monografía, inspirándome a alcanzar un alto nivel de excelencia, gracias a su dedicación y compromiso con mi trabajo.

Finalmente, agradezco a todas las personas que, de una u otra manera, han contribuido a la culminación de este proyecto, ya que cada palabra de aliento y cada gesto de apoyo ha sido una pieza fundamental en este proceso; gracias por creer en mí y por acompañarme en este camino hacia la realización de mis sueños.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	6
Desarrollo teórico.....	25
Resiliencia .....	25
<i>Teoría de la resiliencia por Weick, Rapp, Sullivan &amp; Kits Hardt</i> .....	28
<i>Resiliencia en comunidad o Resiliencia comunitaria</i> .....	30
Estrategias de afrontamiento .....	33
<i>Afrontamiento en comunidad o afrontamiento comunitario</i> .....	37
Conflicto armado.....	40
<i>Desplazamiento</i> .....	43
<i>Víctimas</i> .....	45
Proceso de paz y resiliencia de las comunidades .....	47
Reparación Integral a Víctimas del Conflicto Armado .....	50
Metodología .....	54
Discusión.....	76
Conclusiones .....	93
Referencias bibliográficas.....	95

## Tabla de figuras

Figura 1.....	25
Tabla 1.....	55

## Introducción

El conflicto armado interno de Colombia ha dejado una huella permanente en la vida de quienes lo experimentaron, de hecho, es uno de los conflictos más largo y violento del mundo, que como afirma Calderon (2016) “a lo largo de los más de 50 años de conflicto han utilizado distintas modalidades de violencia directa” (p.9). Sus efectos han causado daños físicos, emocionales y psicológicos, puesto que, el desplazamiento forzado, la división, el duelo, el impacto económico y los demás hechos victimizantes, han influido drásticamente en las personas afectadas, dejando secuelas devastadoras en su salud emocional, calidad de vida, relaciones comunitarias y sociales.

Por lo tanto, a pesar de todos los problemas que han enfrentado las víctimas del conflicto armado en Colombia, han tenido resistencia tanto individual como colectivamente, encontrando así, una manera de seguir adelante y construir un nuevo proyecto de vida que les permita superar las diferentes situaciones que han sido forzados a experimentar dentro del contexto del conflicto. Este proceso de resistencia, a menudo no es conocido por observadores externos, sin embargo, es una muestra clara de la capacidad de resiliencia y el deseo que tienen de salir adelante las comunidades colombianas afectadas por los estragos del conflicto.

Teniendo en cuenta lo anterior, para hablar de resiliencia y construcción de paz como un hito histórico que ha marcado la historia del conflicto armado en Colombia, el acuerdo entre el Gobierno nacional y las FARC inicia con el cese bilateral y la firma del acuerdo de paz en el año 2016, momento en el que acordaron silenciar las armas después de más de 50 años de confrontación, considerado como un punto de partida para la construcción de una paz estable y duradera en el país con el compromiso de garantizar justicia, verdad y no repetición para las

víctimas, garantizando sus derechos, además de la construcción de una paz duradera y estable para la reconstrucción del tejido social en Colombia.

Sin embargo, es importante recordar estos hechos victimizantes, pues en Colombia “la verdad ha sido cubierta por el miedo y el terror, por intereses mezquinos y corrupción, incluso, por comportamientos inhumanos que se hicieron rutina” (De Roux, 2018). Por esta razón, se reconoce que solo con la verdad y a través de esta se puede construir un país en paz.

Por otro lado, según la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2023), en su Registro Único de Víctimas (RUV) en el conflicto armado colombiano hasta la fecha se han registrado 9.625.203 personas como víctimas; las cifras obedecen a denominación de este conflicto como una problemática de gran impacto para la sociedad en general, por lo cual se convierte también en un tema de interés investigativo desde los diferentes campos de estudio. Lo antes mencionado, se puede corroborar con las siguientes cifras que dejan ver las diferencias del número de personas afectadas del sexo masculino y femenino.

En este sentido, según la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2023), en los anales de la historia de estas comunidades, los registros revelan una dolorosa verdad, los homicidios reclaman en su mayoría a hombres, constituyendo un 91% de las víctimas, mientras que las mujeres representan solo un 9%; las sombras de la desaparición envuelven predominantemente a los hombres, con un 83% de las víctimas, dejando un 17% para las mujeres; el flagelo del secuestro también acecha mayormente a los varones, con un 78% de las víctimas siendo hombres, mientras que las mujeres representan el 22%; en reclutamiento forzado, los hombres conforman la mayoría de las víctimas, con un 70%; y en el desplazamiento con un 48% de las víctimas siendo hombres y un 52% mujeres.

En consecuencia, lo antes mencionado deja ver la magnitud de los daños generados a raíz del conflicto, tanto en términos de pérdida de vidas humanas, como de daños psicosociales provocados, en Colombia se ha reflexionado desde los diferentes campos de las ciencias sociales, entre ellos la psicología y el ámbito social de la misma, sobre cómo las diferentes comunidades han encontrado formas de hacerle frente al dolor y el trauma usando elementos representativos de la “mismidad” que los comprenden, reconociendo que estas manifestaciones han teniendo un impacto social y político en estas, dado que les permite establecer su autonomía como comunidad, contar su historia a los demás y a sus nuevas generaciones aportando a la no repetición.

A continuación, se mencionan investigaciones y aportes que contribuyen a esta monografía con relación a la temática central resiliencia y estrategias de afrontamiento de las comunidades víctimas del conflicto armado, quienes de manera incansable siguen luchado por hacerle frente al dolor.

Por ende, desde el continente asiático, se destaca la investigación de Eshel et al. (2020), titulada "Predictores de la resiliencia nacional y comunitaria de los habitantes de la frontera israelí amenazados por la guerra y el terror" donde analiza los predictores de la Resiliencia Nacional (NR) y la Resiliencia Comunitaria (CR) en civiles de la frontera norte de Israel, afectados por el terror y la guerra. La muestra utilizada fueron 1515 miembros de kibutz, se utilizaron cuestionarios basados en la escala de resiliencia nacional de Kimhi y Eshel (2019) y la escala de resiliencia comunitaria de Leykin et al. (2013).

Los resultados mostraron que la confianza en las instituciones comunitarias y la resiliencia individual son los principales predictores de NR y CR, superando a las características demográficas. La NR también está influenciada por actitudes políticas de derecha. Los datos

sugieren que NR y CR se perciben como más fuertes cuando hay mayor confianza en la capacidad personal y comunitaria para enfrentar adversidades. Este estudio resalta la importancia de la cohesión de grupo y la sensación de pertenencia en la construcción de resiliencia y la superación del dolor.

Ciertamente, el aporte a esta monografía es oportuno, debido a que ofrece valiosas perspectivas que pueden aplicarse al contexto colombiano, particularmente en relación con la confianza en las instituciones comunitarias y la resiliencia individual como predictores claves de la resiliencia nacional (RN) y la resiliencia comunitaria (RC). Los resultados de Eshel et al (2020) indican que estos factores superan incluso a las características demográficas, subrayando la importancia de la cohesión de grupo y el sentido de pertenencia en la construcción de la resiliencia, por ende, no sólo enriquece el análisis teórico, sino que permite formular intervenciones psicosociales más efectivas, enfocadas en fortalecer estos pilares de la resiliencia y superar el dolor colectivo.

Por otro lado, en Europa Rizzi et al. (2023) realizaron una revisión sistemática en Ucrania sobre estrategias de afrontamiento y factores de riesgo y protección que influyen en la resiliencia de refugiados y desplazados internos por el conflicto con Rusia. Durante la revisión identificaron factores individuales y socioambientales que afectan la resiliencia, y cinco categorías principales de estrategias de afrontamiento, centradas en la emoción, en el problema, evitativas, basadas en la fe y en el sentido de pertenencia. El estudio resalta la complejidad de estos factores, estrategias y la necesidad de modelos de atención colaborativa que integren salud mental, atención primaria y organizaciones comunitarias, también demostraron que el apoyo social, la fe y la identidad cultural son factores protectores clave.

El anterior aporte se considera valioso para esta investigación, puesto que, destaca la complejidad de los factores y estrategias que intervienen en la resiliencia de las comunidades afectadas por el conflicto. Los resultados subrayan la importancia del apoyo social, la fe y la identidad cultural como factores protectores y estrategias de superación, brindando perspectivas valiosas para informar intervenciones dirigidas a fortalecer la resiliencia en comunidades afectadas por conflictos armados.

También, Alamdari et al. (2022) realizaron un estudio en Estados Unidos titulado "Factores de resiliencia entre adultos afectados por conflictos masivos: Recomendaciones para los investigadores". Este estudio cualitativo, basado en investigaciones previas, examinó los factores que influyen en la resiliencia de víctimas de conflictos masivos, los autores encontraron que los individuos con experiencias traumáticas tienen distintos ámbitos de resiliencia y que a nivel comunitario existen importantes fuentes de apoyo como comunidades religiosas, étnicas y la conexión con personas del país de acogida, estos apoyos proporcionan redes sociales, mecanismos de afrontamiento, apoyo emocional, informativo e instrumental, y la oportunidad de contribuir significativamente en la comunidad.

Sin duda alguna, este estudio es valioso para esta investigación, debido a que analiza los elementos que afectan la resiliencia de personas impactadas por conflictos masivos, proporcionando recomendaciones valiosas, del mismo modo, permite comprender y promover la resiliencia en contextos similares. Los hallazgos destacan la importancia de los ámbitos de resiliencia a nivel individual y comunitario, resaltando las significativas fuentes de apoyo que pueden encontrarse en las comunidades religiosas, étnicas y en la conexión con personas del país de acogida.

Además, en Latinoamérica Salcedo y Tovar (2020) realizaron un estudio titulado "Desarrollo y ciudadanía: la resiliencia de las comunidades rurales en Pasco y Huánuco post conflicto armado en el Perú" con el objetivo de analizar cómo estas comunidades fortalecen el vínculo familiar y la organización comunal tras el conflicto armado. Además, encontraron que la resiliencia post conflicto se construye a través del apoyo familiar, organizaciones sociales pro derechos humanos y la comunidad, también se encontró que a pesar de distanciarse físicamente de su lugar de origen, los miembros de la comunidad mantienen vínculos mediante la creación de una organización pro derechos humanos, enfocada en exigir esclarecimiento de los hechos y acciones conmemorativas, lo que ha permitido fortalecer la cohesión social y la resiliencia de los familiares de las víctimas.

Por ende, los hallazgos de este estudio son importantes para esta monografía, ya que subrayan la importancia del apoyo familiar, las organizaciones sociales y la comunidad en la construcción de la resiliencia postconflicto. Estos resultados pueden enriquecer la comprensión de las estrategias de afrontamiento y la resiliencia en el contexto colombiano, brindando perspectivas interesantes para la promoción del bienestar y la recuperación en las comunidades afectadas por el conflicto armado.

A nivel nacional, las investigaciones o estudios relacionados con las temáticas estrategias de afrontamiento y la resiliencia de las comunidades, se han abordado desde la metodología cualitativa y cuantitativa. En este sentido, haciendo la revisión bibliográfica se encontró el estudio realizado por Lozano y Bohórquez (2022) quienes utilizaron la metodología cuantitativa para determinar la asociación entre los niveles de resiliencia y variables sociodemográficas en 60 jóvenes víctimas del conflicto armado en Rionegro, Caquetá, comparando participantes y no participantes de la asociación juvenil ASOJORIO.

Además, definieron el termino resiliencia como la capacidad de sobreponerse y fortalecerse ante situaciones adversas, también, utilizaron la escala de resiliencia de Wagnild y Young y una encuesta sociodemográfica para medir resiliencia, género, edad y participación en ASOJORIO, como resultado se encontró que los jóvenes participantes en ASOJORIO presentaron niveles significativamente más altos de resiliencia en comparación con los que no participaron.

Por lo tanto, estos resultados sugieren que la participación en la asociación juvenil puede ser una fuente importante de resiliencia para los jóvenes afectados por el conflicto armado. En este sentido, el aumento en la resiliencia puede estar relacionado con el sentido de pertenencia a un grupo y el trabajo conjunto para construir una identidad común, así como la creación de un entorno de apoyo y solidaridad.

En este sentido, los resultados apoyan la perspectiva de que, en las comunidades afectadas por el conflicto armado, las estrategias de superación a largo plazo son más que simples estrategias de olvido, y que la participación en intervenciones comunitarias, como ASOJORIO, puede ser efectivamente muy sustantiva en términos de establecer una resiliencia. Esto contribuye a demostrar la importancia de las redes de apoyo y la participación comunitaria en el proceso de recuperación y afrontamiento de la adversidad creada por la violencia del conflicto armado en Colombia.

En la misma línea, Baldovino et al. (2022) llevaron a cabo una investigación titulada "Resiliencia en jóvenes víctimas del conflicto armado en el corregimiento de Pichilín - Morroa". El objetivo principal del estudio fue analizar el nivel de resiliencia en 150 jóvenes identificados como víctimas directas en el RUV. Los resultados, basados en la aplicación de la escala de resiliencia de Walning y Young y la categoría de niveles y factores de resiliencia de Rivas,

indican que los jóvenes de esta comunidad presentan óptimos niveles de resiliencia, especialmente en los factores de confianza en sí mismos y satisfacción personal. Además, obtuvieron altas puntuaciones en los demás factores asociados a la resiliencia (ecuanimidad y perseverancia).

Por lo tanto, estos resultados obedecen a factores internos como el autocontrol, la autoestima y la autonomía, que se han constituido en las características resilientes que han permitido a este grupo salir adelante a pesar de haber vivido situaciones adversas a causa del conflicto armado en su comunidad. Esta investigación brinda un marco de referencia importante para la presente monografía dado que estos resultados no solo ofrecen una visión positiva del estado psicológico de los jóvenes en esta comunidad, sino que también señalan la importancia de los recursos internos y las fortalezas personales en el proceso de resiliencia.

En este orden de ideas, González y Bravo (2021) estudiaron las experiencias de reconciliación y reparación en las comunidades víctimas del conflicto armado en Colombia. La investigación, basada en la etnografía y el análisis narrativo, empleó talleres, entrevistas y observaciones con líderes y miembros de organizaciones sociales de víctimas en diferentes regiones del país. Los resultados identificaron cuatro dimensiones de la reconciliación y la reparación: individual, relacional, colectiva y estructural.

Desde una perspectiva crítica, esta investigación reconoce que la resiliencia en el ámbito colectivo y comunitario, representado un área de interés del presente trabajo monográfico, puesto que, se basa en aspectos fundamentales como la identidad compartida y su importancia para fortalecer los vínculos sociales. Estos recursos colectivos incluyen bienes materiales, humanos, sociales, culturales, ambientales y la acción colectiva, que implica organización, movilización, participación y cooperación para lograr objetivos comunes. Este estudio ofrece una alternativa

para abrir el espacio al diálogo sobre las tensiones, desafíos y oportunidades que enfrentan las comunidades víctimas en sus procesos de reconstrucción de la vida y la convivencia. De este modo, propone una mirada integral y contextualizada de la reconciliación y la reparación, reconociendo la diversidad, la creatividad y la resiliencia de las víctimas.

En este contexto, la investigación antes mencionada contribuye a la comprensión sobre el papel de las comunidades víctimas en la construcción de la paz en Colombia, proponiendo alternativas donde se destaca la importancia de fortalecer la identidad compartida dentro de la comunidad, fomentando un mayor sentido de pertenencia y conexión entre sus miembros. En consecuencia, lo mencionado anteriormente, según los autores, puede lograrse mediante actividades que resalten la cultura local, la historia comunitaria y las tradiciones compartidas y resaltando la necesidad de fortalecer los recursos colectivos de la comunidad.

A su vez, abarca no solo el desarrollo de infraestructuras y servicios básicos, como educación y salud, sino también el fomento de redes de apoyo social, la promoción de habilidades y capacidades locales, y la preservación de recursos culturales y ambientales. Finalmente, se subraya la importancia de promover la acción colectiva dentro de la comunidad. Es decir, el autor sugiere facilitar la organización y participación de los miembros en actividades y proyectos comunitarios, así como empoderar a la comunidad para abordar sus propios desafíos y defender sus derechos, además, el tema ha sido abordado desde perspectivas de ciencias políticas, con incidencia en las dimensiones psicológicas.

Por otro lado, un aporte importante a este estudio monográfico lo realiza Beltrán (2020), autor del libro "Resiliencia en tiempos de guerra: si el muerto descansa el vivo también lo hace", en el segundo capítulo, el autor explora las prácticas cotidianas de las víctimas del conflicto armado en relación con la resiliencia y la cultura. En este sentido, se destaca el papel del

patrimonio cultural como un elemento fundamental para la creación de redes de apoyo, las cuales ayudan a enfrentar la desaparición forzada mediante acciones conjuntas realizadas dentro de una comunidad.

En este sentido, la contribución de este autor proporciona una visión enriquecedora y holística a la presente monografía para comprender cómo las comunidades afectadas por el conflicto armado pueden cultivar la resiliencia colectiva, revelando que la resiliencia y la cultura están intrínsecamente ligadas, y que las experiencias de dolor y guerra pueden funcionar como un catalizador para fortalecer la identidad compartida y promover la acción colectiva. Así pues, en el presente trabajo monográfico este análisis contribuye significativamente al conocimiento sobre los factores que permiten a las comunidades víctimas del conflicto crear una resiliencia colectiva. Además, sugiere que las intervenciones psicosociales deben tener en cuenta estos aspectos culturales y promover la acción colectiva como parte integral de los esfuerzos de reconstrucción y paz en Colombia.

En este orden de ideas, el autor plantea el ejemplo de Medellín del Ariari, que a pesar de los intentos del conflicto armado por generar temor y desintegrar el tejido social y cultural, la comunidad pudo unirse para resistir y apoyarse mutuamente, esto resalta la importancia de la organización social y las relaciones humanas en el proceso de construcción de resiliencia colectiva. Por otra parte, muestra cómo la energía cultural puede ser una fuerza motriz para la acción y la transformación social, así como un medio para preservar la memoria y la identidad en medio del conflicto.

Debe señalarse, que este es un aporte importante, puesto que esta perspectiva ofrece una visión integral que refuerza la comprensión de los factores que contribuyen a la resiliencia

colectiva en las comunidades víctimas del conflicto armado en Colombia, destacando el papel fundamental de la cultura y el patrimonio cultural en el proceso de recuperación y superación.

Continuando con la revisión, otro aporte importante es el trabajo monográfico realizado por Acosta (2018) desde la perspectiva de la psicología forense donde buscaba analizar la resiliencia de las víctimas de la violencia política en el conflicto armado colombiano. La autora, resalta seis temas relevantes relacionados con la resiliencia de estas víctimas: sentido de vida, esperanza, perdón, indulgencia, apoyo social, activismo y resistencia. El estudio destaca que las víctimas de la violencia en Colombia muestran niveles significativos de resiliencia, lo que demuestra su capacidad para afrontar el trauma, reconstruir sus proyectos de vida, transformar el dolor en acción social y promover la paz y la reconciliación en sus comunidades.

Sin embargo, con respecto a los factores que contribuyen a la resiliencia de las víctimas, la autora en mención, identificó varios factores entre los cuales vale la pena mencionar el propósito vital, una actitud positiva, la voluntad de perdonar, una red de apoyo emocional, la participación activa en organizaciones sociales y la resistencia pacífica a la opresión. Las conclusiones a las que llega la autora, destacan la importancia de las intervenciones psicosociales para las víctimas de la violencia en Colombia y como estas deberían hacerse desde un enfoque basado en la resiliencia. Lo que implica reconocer y fortalecer los recursos personales y colectivos de las víctimas, promover el empoderamiento y la participación ciudadana buscando contribuir a la construcción de una memoria histórica que promueva la reparación integral y la prevención de la recurrencia.

Por lo tanto, sus aportaciones son fundamentales para esta monografía, ya que ofrecen bases para entender cómo las víctimas del conflicto armado en Colombia pueden transformar el sufrimiento en fuerza colectiva. El estudio proporciona una base para analizar los factores de

resiliencia, como el propósito vital, el perdón y la participación activa en organizaciones sociales, no solo ayudan a las víctimas a enfrentar el trauma, sino que también fomentan la construcción de una memoria histórica que contribuye a la reparación integral y a la prevención de futuros conflictos. Su enfoque en la resiliencia, vista como un recurso vital para la recuperación y la paz ofrece herramientas valiosas para el desarrollo de estrategias de afrontamiento efectivas en comunidades afectadas por la violencia.

De manera similar, Delgado et al. (2021) realizaron un estudio de caso en el que abordaron la familia como una comunidad para conocer los estilos de afrontamiento que favorecen la resiliencia en cuatro familias víctimas del conflicto armado en el municipio de Balboa, Cauca. En su investigación, definen la resiliencia como los recursos psicológicos que el individuo utiliza para enfrentar situaciones estresantes. Los resultados muestran que las cuatro familias identificaron el apoyo profesional como un estilo de afrontamiento, debido a su participación en programas de reparación a las víctimas del Estado, este es un aporte importante que permite conocer el avance de las políticas públicas y su influencia en la percepción de afrontamiento, ya que en estos programas las familias reciben apoyo profesional, principalmente de psicólogos.

Igualmente, se evidencia que en las cuatro familias existió una reevaluación positiva, todos creen que al momento de afrontar el conflicto han mejorado como personas, incluso reconocen que se han convertido en personas más fuertes, lo que ha generado cambios en su vida afectiva hacia sus familias. Por ende, este es un aporte significativo para la presente monografía, puesto que, subraya un aspecto crucial que a menudo se pasa por alto en los estudios sobre resiliencia en comunidades afectadas por el conflicto armado, es decir, el papel transformador de las políticas públicas y el apoyo profesional en la percepción y fortalecimiento de la resiliencia.

Considero que esta perspectiva es fundamental para entender que la resiliencia no es solo una capacidad innata o individual, sino un proceso dinámico que se nutre y se potencia a través de intervenciones estructuradas y apoyo continuo.

En este sentido, al integrar estos elementos en la narrativa de resiliencia comunitaria, se abre una ventana para explorar cómo las iniciativas de reparación y apoyo estatal no solo mitigan el daño, sino que también pueden catalizar un cambio positivo y duradero en las comunidades. Este enfoque refuerza la necesidad de políticas públicas que no solo reparen sino que también empoderen, promoviendo un ciclo virtuoso de crecimiento y fortalecimiento comunitario.

Por otro lado, Díaz (2020) investigó sobre la resiliencia en una comunidad rural afectada por el conflicto armado en Macondo, Magdalena, en 2018. El estudio "Social Survey" determinó el nivel de resiliencia en la percepción sobre convivencia y seguridad ciudadana mediante un análisis cuantitativo de 91 sujetos (15-85 años), encontrando una alta resiliencia (91.2%, IC al 95%: 84.8-97.5) y un Alfa de Cronbach de 0.795. La resiliencia resultó ser dinámica y contextual, influida por factores individuales, familiares, sociales y culturales como el positivismo, el humor, el apoyo familiar, la cohesión comunitaria y la memoria histórica. El autor llega a la conclusión de que las víctimas del conflicto han desarrollado estrategias resilientes a través de apoyo psicosocial, narrativas, arte y didáctica, subrayando que la resiliencia puede fortalecerse respetando los derechos y necesidades de las víctimas.

Por lo tanto, este estudio ofrece una valiosa contribución a esta monografía para comprender que la familia y la comunidad juegan un papel fundamental para quienes han sido afectados por el conflicto armado en Colombia, así mismo, destaca la importancia de fortalecer las organizaciones de víctimas, acompañar las iniciativas de organización comunitaria y garantizar la satisfacción de las necesidades básicas como elementos clave para promover la

resiliencia y la construcción de paz en los territorios afectados por la violencia. . Estos aportes también proporcionan elementos importantes para el diseño de intervenciones psicosociales efectivas que aborden las necesidades específicas de las víctimas y beneficien su proceso de recuperación y reconstrucción.

En el contexto de la región Caribe, Lora et al. (2021) investigaron cómo los adolescentes afrodescendientes víctimas del conflicto armado en Guacoche, Cesar, construyen acciones resilientes a partir de sus repertorios culturales, la muestra utilizada fue de 18 adolescentes, realizaron un análisis cualitativo usando la matriz de sistematización y el software ATLAS.ti.8. Los resultados mostraron que las acciones resilientes, como el baile, la danza de las tinajas, encuentros comunitarios, fútbol, redes de apoyo y diálogos, funcionan como mecanismos de recuperación. Lo antes mencionado, es una muestra clara de que estas acciones ayudan a separar experiencias victimizantes y a aportar a la comunidad, promoviendo la toma de decisiones y la búsqueda de identidad y autonomía. Así, los adolescentes fortalecen su capacidad de resolución de problemas y la construcción de su propia identidad cultural.

De este modo, se puede argumentar que esta investigación es un aporte significativo debido que, ofrece una imagen esclarecedora de cómo los jóvenes negros colombianos víctimas del conflicto armado recurren a sus prácticas culturales para emprender acciones resilientes, y como estas manifestaciones tradicionales les permite continuar con sus proyectos de vida remarcando la necesidad de la cultura y la identidad en este proceso de recuperación del tejido social.

Siguiendo con la revisión bibliográfica, las investigaciones de Santurce y Bastidas (2022) se ocupan desde un enfoque interpretativo de experiencias residenciales llevadas a cabo por mujeres víctimas del conflicto armado en San Andrés de Tumaco en el periodo comprendido

entre el año 2012 y 2019, realizando un gran aporte en la construcción de paz. Por ende, la importancia de la investigación planteada por los autores, radica en considerar que no sólo son hombres los afectados, sino que también mujeres han sido afectadas por el conflicto.

Vale la pena mencionar que, entre los factores comunitarios resilientes identificados y que aportan a la presente monografía están las redes de apoyo, a través de ellas se realizan diferentes actividades como bingos y bazares para recaudar fondos que les permitan cubrir gastos para la búsqueda de desaparecidos. Además, se mencionan las reuniones de ensayo de cantoras y las "boditas", encuentros para compartir un momento agradable acompañado de platos típicos preparados por ellas mismas. Los testimonios recopilados evidencian el gran aporte del estudio, al resaltar la manera en que estas mujeres experimentaron y aplicaron diversas estrategias de afrontamiento ante sus difíciles vivencias.

Es así que, el recuento de estas experiencias le permitió a las mujeres víctimas encontrar en la expresión de sus sentimientos una forma de liberación emocional, permitiendo sanar heridas o huellas que experimentaron en momentos de profundo dolor y a partir de este proceso de catarsis no sólo encuentran un alivio personal, sino que también se fortalece la capacidad de resiliencia aportando significativamente al proceso de construcción de paz en Tumaco. Los resultados de este estudio son vitales para este trabajo monográfico, debido a que ofrecen un marco crucial con el propósito de explorar cómo las mujeres, a través de su resiliencia y estrategias de afrontamiento, están no solo sanando a nivel individual, sino también promoviendo un cambio social positivo, esta perspectiva permite enriquecer el esta monografía al resaltar el papel activo de las mujeres en la construcción de paz y su capacidad para transformar experiencias adversas en oportunidades para la cohesión social.

Del mismo modo, se destaca el estudio de Pérez et al. (2023) en el que exploran la relación entre el estrés postraumático, las aptitudes de emprendimiento y la resiliencia en mujeres víctimas del conflicto armado de cinco municipios del departamento de Magdalena, Colombia, realizaron una investigación no experimental, transversal y de campo, con la participación de 241 mujeres, en la que destacan el emprendimiento como un factor protector que promueve la resiliencia en las mujeres.

En este orden de ideas, el estudio realizado demostró que la resiliencia de las mujeres víctimas del conflicto armado fue fundamental para hacer frente a las difíciles circunstancias que enfrentaron, dentro de las estrategias que utilizaron las mujeres para superarlas se encuentran el autocontrol, la regulación emocional, la capacidad de adaptación y el amor por los suyos. De la misma manera, el emprendimiento ha sido asumido no solo como una posibilidad de generación de ingresos, sino como una actitud resiliente que les permite a las mujeres el crecimiento personal, sentirse productivas, la generación de empleo y el reconocimiento como actores que contribuyen de manera significativa en la sociedad.

También, en el municipio de San Juan Nepomuceno, Montes de María Martínez y Peñaña (2023) presentaron un análisis exploratorio, desde las voces de las víctimas, sobre las concepciones de perdón y resiliencia. Para dicho análisis, realizaron seis entrevistas semiestructuradas que exploraban el perdón y la resiliencia, los hallazgos del estudio revelan que el perdón y la resiliencia son procesos complejos y dinámicos que varían según el individuo y su entorno destacando que estos procesos pueden contribuir significativamente a la construcción de paz y la sanación colectiva en las comunidades afectadas por el conflicto armado.

Este estudio, aporta una perspectiva valiosa al reconocer la importancia del trabajo de la resiliencia en las comunidades víctimas del conflicto armado, al incorporar la visión y la

experiencia directa de las víctimas. Además, señala algunas estrategias de afrontamiento colectivas que han surgido en Montes de María, como tejer la memoria a través del arte del tejido, celebrar festivales de reconciliación como un espacio de encuentro y diálogo entre víctimas y victimarios, y promover procesos de memoria colectiva e histórica para reconstruir y visibilizar lo ocurrido en el territorio.

En este orden de ideas, para la presente monografía este estudio constituye un antecedente relevante que enriquece la comprensión de la temática tratada al examinar las experiencias de perdón y resiliencia desde la vivencia de las víctimas del conflicto armado, este estudio nos proporciona una visión más completa y matizada de los desafíos y las estrategias de afrontamiento que implementan estas comunidades. Además, al identificar y analizar iniciativas concretas de memoria colectiva e histórica en Montes de María, este estudio ofrece ideas y ejemplos concretos que pueden inspirar y enriquecer las futuras intervenciones psicosociales en pro de la reconstrucción del tejido social y la promoción de la paz en contextos de conflicto.

Haciendo referencia a lo anterior, desde la perspectiva de la psicología social, esta comprensión es crucial para desarrollar intervenciones efectivas que se centren en las necesidades y fortalezas de las comunidades afectadas, haciendo hincapié en el reconocimiento de aquellas estrategias y recursos psicológicos comunitarios que permiten el desarrollo de la resiliencia en sus diferentes contextos, así pues, aunque existen diversos estudios sobre la importancia de la resiliencia en las víctimas del conflicto armado, aún no se ha realizado un trabajo monográfico que permita el reconocimiento de cuáles son esos elementos que la permiten en la comunidad y a qué retos se enfrenta la psicología y áreas afines para trabajar estos elementos teniendo en cuenta el contexto socio-histórico que caracteriza cada una de ellas.

Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo monográfico consiste en indagar sobre los procesos de resiliencia y las estrategias de afrontamiento desarrolladas en las comunidades víctimas del conflicto armado colombiano desde una perspectiva psicosocial y de esta manera dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué revelan los estudios y la literatura existente sobre los procesos de resiliencia y las estrategias de afrontamiento en las comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia?

En este sentido, el presente trabajo monográfico es fundamental porque aborda de manera integral dos temas interrelacionados, como son los procesos de resiliencia y las estrategias de afrontamiento en comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia. En primer lugar, destaca la resiliencia comunitaria como un elemento crucial para entender cómo estas comunidades no solo sobreviven al trauma, sino que también lo utilizan como catalizador para fortalecer la cohesión social y cultural. Este proceso va más allá de la mera recuperación, sino que también brinda la posibilidad de experiencias dolorosas en oportunidades de crecimiento individual y colectivo.

Por otro lado, el análisis de las estrategias de afrontamiento revela cómo estas comunidades enfrentan y superan los desafíos cotidianos y estructurales derivados del conflicto armado. Estas estrategias no se limitan a respuestas individuales, sino que implican acciones colectivas que fortalecen el sentido de comunidad y fomentan la solidaridad entre sus miembros. Al documentar y comprender estas estrategias, este trabajo monográfico no sólo ilustra la diversidad de respuestas adaptativas en contextos difíciles, sino que también ofrece perspectivas cruciales para diseñar políticas públicas y la ejecución de programas de intervención que apoyen de manera efectiva a estas comunidades en su camino hacia la paz sostenible.

Así, este estudio genera un impacto significativo al profundizar en el estudio de la resiliencia y las estrategias de afrontamiento en contextos post-conflicto en Colombia. Para mí, como investigador, representa una oportunidad invaluable porque brinda herramientas fundamentales sobre la implementación de intervenciones psicosociales específicas en estas comunidades desde el campo de la psicología social y comunitaria, asimismo, otro aprendizaje importante que quiero mencionar como autor de esta monografía es la oportunidad que me brinda para tener una visión más clara al momento de diseñar y ejecutar intervenciones psicosociales más efectivas que realmente beneficien a las personas afectadas.

Por otro lado, la metodología que se utilizará consiste en hacer una búsqueda bibliográfica en diferentes fuentes y bases de datos como Scielo, Redalyc, e-book y demás repositorios de las diferentes universidades del ámbito nacional de Colombia, así como la normatividad que exista en materia del tema de los procesos que se deben llevar con las víctimas del conflicto armado colombiano, publicaciones estatales y no gubernamentales en el mismo sentido. La calidad de los documentos a incluir se evaluó críticamente, y se llevó a cabo una síntesis de los hallazgos para evaluar la calidad del material bibliográfico encontrado. Finalmente, este estudio podrá ser utilizado como base para futuras intervenciones psicosociales que trabajen hacia la construcción de paz y el empoderamiento de la memoria para las personas afectadas por el conflicto armado en Colombia.

En este orden de ideas, el presente trabajo monográfico comienza con una introducción que contextualiza el impacto del conflicto armado en Colombia, en este apartado se dejan ver los antecedentes en materia de resiliencia y estrategias de afrontamiento en comunidades víctimas del conflicto armado, seguida de un desarrollo teórico que fundamenta y profundiza sobre ambos ejes centrales de la investigación, otros subtemas relacionados con los procesos de reparación

que viven las comunidades, también, una metodología donde se describen las herramientas y el proceso llevado a cabo para la realización de esta monografía, adicional a esto, se encuentra la discusión donde se contrastan los antecedentes aquí plasmados y la teoría. Finalmente, concluye con los hallazgos sobre las implicaciones psicosociales y ofrece recomendaciones para futuras investigaciones, subrayando su contribución al campo de la psicología social y comunitaria.

### **Desarrollo teórico**

El conflicto armado colombiano ha dejado un profundo impacto en las personas, familias y en la sociedad. Las víctimas han experimentado este flagelo que ha dejado consecuencias significativas en su salud mental, calidad de vida y en la forma en que se relacionan tanto a nivel individual y comunitario. Ante esta realidad, es relevante comprender cómo ciertos elementos les ha permitido enfrentar y superar las secuelas de la violencia y los eventos traumáticos asociados, algo muy importante que vale la pena destacar en este trabajo monográfico, es la capacidad de resiliencia para salir adelante y seguir transitando por la vida. Los temas centrales para abordar esta problemática social son la resiliencia y estrategias de afrontamiento.

### **Resiliencia**

Los autores Navarro y Sáenz (2021) en su artículo reflexivo sobre la resiliencia como clave de la paz en el Caribe Colombiano la definen como la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad desarrollando competencias sociales, familiares, profesionales y laborales a pesar de estar padeciendo o haber sufrido acontecimientos adversos, en otros muchos casos a estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo contemporáneo (p.5).

De este modo, partiendo de la comprensión del autor sobre la categoría de resiliencia, se puede afirmar que en un contexto de intervención psicosocial esta no solo es vista como una característica innata, sino una capacidad que puede ser desarrollada y fortalecida a través de intervenciones específicas. Lo anteriormente expuesto implica que se pueden diseñar programas y estrategias que aborden los traumas y dificultades inmediatas para fomentar el desarrollo de competencias en múltiples áreas de la vida del individuo comprendido en comunidad.

Es así que, el contenido del presente artículo deja ver la capacidad de adaptabilidad y la competencia, que es crucial para entender cómo las comunidades pueden no solo sobrevivir, sino también prosperar a pesar de haber enfrentado circunstancias extremadamente adversas. Sin embargo, es importante considerar los factores estructurales y contextuales que pueden facilitar o dificultar el desarrollo de estas competencias. Por ende, dentro de los aspectos relevantes se destaca que el autor, busca explorar cómo las comunidades afectadas por la violencia y el desplazamiento desarrollan mecanismos para enfrentar y superar sus experiencias traumáticas. Además, subraya la importancia de abordar la resiliencia desde una perspectiva interdisciplinaria, que considere no sólo las estrategias individuales de afrontamiento, sino también las dinámicas familiares, comunitarias y laborales.

Del mismo modo, Reyes y Núñez (2022) refieren que la resiliencia puede entenderse como un proceso influenciado por factores individuales, familiares y comunitarios, que afectan el desarrollo y determinan la manera de enfrentar las adversidades. Este enfoque es conocido como el modelo ecológico-transaccional. Debido a que en el contexto del conflicto armado en Colombia, este modelo resalta cómo las víctimas, a través de sus características personales, el apoyo de sus familias y la solidaridad de sus comunidades, pueden reconstruir sus vidas y superar los traumas dejados por la violencia.

En este orden de ideas, para López (2021) “la capacidad de resistir ante las adversidades, de no dejarse vencer, de seguir adelante aun con el riesgo de dejar la vida en ello, eso es la resiliencia” (p. 57). Esta capacidad no solo es vital para la supervivencia, sino también para el desarrollo personal y comunitario, ya que fomenta la perseverancia y la determinación. Es decir, la resiliencia se convierte en un motor de transformación, permitiendo que las dificultades se conviertan en oportunidades de aprendizaje y crecimiento.

Teniendo en cuenta lo anterior, se habla de que, a pesar de vivir en un entorno hostil y desafiante, se puede desarrollar una adaptación positiva y encontrar formas de salir adelante. La resiliencia, entonces, se manifiesta en su capacidad para recuperarse y fortalecer su espíritu, utilizando los recursos disponibles en su entorno para construir un futuro mejor. El autor antes mencionado, subraya una dimensión heroica y casi sacrificial de la resiliencia, esta interpretación pone de relieve la fuerza de voluntad y la perseverancia necesarias para enfrentar situaciones extremadamente difíciles, haciendo énfasis en la lucha interna y el compromiso personal de no rendirse, incluso en circunstancias extremas, de allí la importancia de contextualizar esta visión con un análisis de los factores externos y las estructuras de apoyo que facilitan o dificultan la resiliencia.

Por ende, otro elemento importante que vale la pena destacar es la conformación de las redes de apoyo comunitario, las políticas de ayuda y las condiciones socioeconómicas que pueden potenciar o minar estos esfuerzos personales. Desde esta perspectiva del autor, es importante el análisis que hace al conocer cómo las comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia no solo sobreviven, sino que también se esfuerzan por reconstruir sus vidas y comunidades a pesar de las amenazas continuas y los desafíos persistentes.

Los conceptos de resiliencia presentados por los diferentes autores ofrecen diferentes perspectivas que destacan tanto similitudes como diferencias fundamentales. Mientras que Navarro y Sáenz (2021) proporcionan una visión amplia y multifacética de la resiliencia, incluyendo aspectos de desarrollo personal y adaptación social, Reyes y Núñez (2022) profundizan en la influencia del entorno familiar y comunitario según el modelo ecológico-transaccional. Por su parte, Lopez (2021) enfatiza la resistencia personal ante la adversidad extrema, estas perspectivas complementarias enriquecen la comprensión de cómo se manifiesta y se fortalece la resiliencia en contextos diversos, ofreciendo herramientas conceptuales variadas para abordar la recuperación y el desarrollo personal en situaciones difíciles como el conflicto armado.

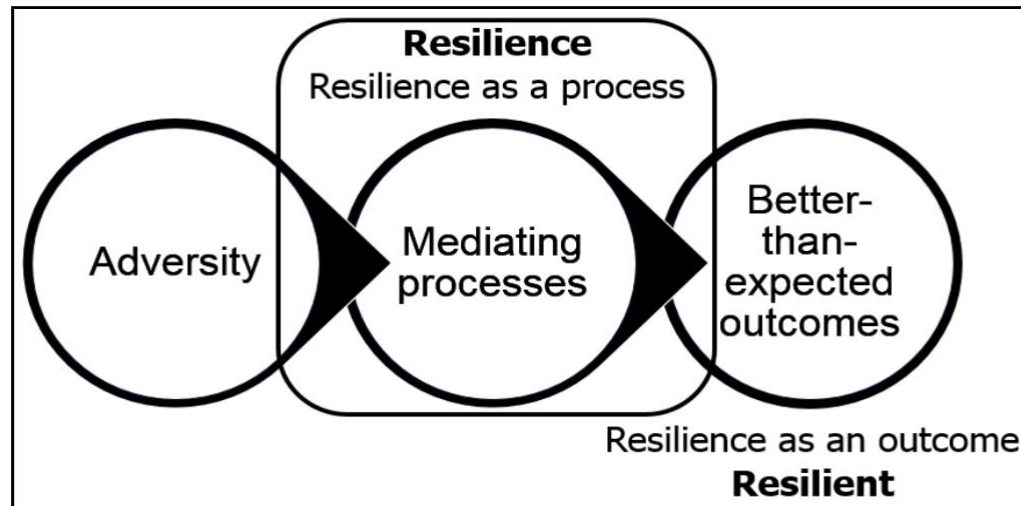
### ***Teoría de la resiliencia por Weick, Rapp, Sullivan & Kits Hardt***

Según Van (2018) la resiliencia implica tres componentes conectados: adversidad, resultados y factores mediadores. Este reconoce que no es posible pensar la resiliencia sin tener en cuenta los tres componentes. Sin embargo, existe un problema de la definición de resultado de la resiliencia que se limita a declarar la observación de resultados positivos frente a la adversidad; no los explica. Así pues, se habla desde lo conceptual como que la resiliencia es un proceso que conduce a un resultado. Esta teoría de la resiliencia se centra en los procesos mediadores que permiten a los sistemas obtener resultados mejores de lo esperado frente a la adversidad o tras ella. A continuación, se observa el proceso (Véase figura 1)

Figura 1.

Resiliencia como proceso y resultado

## RESILIENCE AS PROCESS AND OUTCOME



Nota. La figura representa el diagrama de Resilience theory process-outcome de Kobasa (1979)

Esto no implica que se ignore la adversidad; por el contrario, se le otorga un eje central, a diferencia de la terapia centrada en soluciones y la perspectiva de los puntos fuertes. La teoría de la resiliencia sostiene que no se puede hablar de resiliencia en ausencia de adversidad. No se trata de trabajar para olvidar la adversidad, sino de mediar en el proceso para obtener resultados que surjan de un fenómeno o evento ya ocurrido, el cual no es posible cambiar.

Por ende, se habla de que esta perspectiva muestra un camino para el trabajo en comunidades, dado que la teoría de la resiliencia celebra el conocimiento local e indígena, y a través de ello puede contribuir a descolonizar la teoría y la práctica del trabajo comunitario, por esta razón, gran parte de la investigación en resiliencia utiliza la metodología cualitativa, la cual permite espacios de diálogo a través del recuento de experiencias de los participantes (la comunidad), explorando el conocimiento y la práctica local para dotar de herramientas a las personas, familias y comunidades en tiempos difíciles. Esto se considera un aspecto importante

para el trabajo con víctimas del conflicto armado, pues sus experiencias y las garantías de satisfacción deben continuar siendo el centro de la intervención.

### ***Resiliencia en comunidad o Resiliencia comunitaria***

El concepto de resiliencia comunitaria envuelve la noción de capacidad de adaptación la cual es definida por Seara et al., (2020) como las condiciones que permiten a las personas y/o comunidades anticipar y responder al cambio, minimizar las consecuencias, recuperarse y aprovechar las nuevas oportunidades. En este orden de ideas, la resiliencia comunitaria remite a la capacidad de los sistemas para hacer frente y adaptarse a eventos extremos, esto sin perder su estructura básica, función o identidad.

Lo anterior, supone que, aunque existe una concepción de resiliencia en el ámbito individual, desde lo individual se habla de la colectividad, de los recursos comunitarios para enfrentar y adaptarse a cambios significativos, entendiendo a la comunidad como una estructura sistémica de interacciones, siendo esta perspectiva sistémica la que permite reconocer que una comunidad es más que la suma de sus individuos; es una red compleja de relaciones, estructuras y procesos que interactúan entre sí.

Mientras que, Alzugaray (como se citó en Alzugaray et al. 2021) afirma que la resiliencia se podría reconocer como un proceso a través del cual un grupo o comunidad se sobrepone a eventos y/o condiciones de adversidad tanto naturales como sociopolíticas, a través del uso de estrategias colectivas eficaces que implican: la regulación de emociones compartidas (regulación emocional), la disposición y uso de recursos tanto materiales como humanos de la comunidad (bienestar y capital social), y la percepción de la competencia y capacidad de la comunidad para afrontar los desafíos y obtener determinados logros (eficacia colectiva).

Es así que, esta idea planteada por el autor, es particularmente relevante en contextos donde el tejido social ha sido debilitado, donde la cooperación y el apoyo mutuo juegan un papel crucial en la recuperación y el fortalecimiento de la comunidad, puesto que, se enfatiza en la importancia de las estrategias colectivas. También, se resalta la importancia de la acción colectiva y la eficacia comunitaria en el proceso donde se busca superar la adversidad.

Obedeciendo a esta perspectiva, el autor sienta las bases para el reconocimiento de que las estrategias en torno a la resiliencia en comunidad deben ser multidimensionales, lo que implica abordar aspectos emocionales, sociales y de autoeficacia de la comunidad. Además, desde su definición de resiliencia se resalta la importancia de ver esta como un proceso activo y continuo, en el que las comunidades no sólo resisten la adversidad, sino que también aprenden, se adaptan y se fortalecen a través de ella.

Por otro lado, viendo la resiliencia desde algo más integrador, está no sólo es la consecuencia de determinadas fortalezas personales, sino también de los factores y procesos de protección derivados de la interacción de sistemas psicológicos, sociales y ecológicos (Ungar y Theron, 2020). Esto se relaciona directamente con lo planteado por Alzugaray (2019) este autor propone que, mientras la resiliencia individual se sustenta en las fortalezas individuales y el apoyo socio-familiar, la resiliencia comunitaria implica la existencia de entornos colectivos que movilizan a las personas y las comunidades hacia la acción, hacia el reconocimiento como sujetos políticos, que como afirma Flórez et al. (2020) esto posibilita disminuir las consecuencias negativas de las circunstancias estresantes o adversas.

Por esta razón, existen en Colombia las organizaciones de víctimas, dado que estas buscan mejorar la calidad de vida de sus miembros y comunidades, desempeñando un papel crucial en el desarrollo comunitario fomentando la resiliencia. Estas organizaciones reúnen

estratégicamente todos los recursos psicológicos y físicos necesarios para que las víctimas reconstruyan su proyecto de vida. Proporcionan orientación sobre instituciones gubernamentales para solicitar ayuda, espacios para denunciar hechos victimizantes, apoyo emocional y, lo más importante, un lugar donde expresar su dolor sin temor a la discriminación o indiferencia.

Por ende, estas organizaciones como la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV), el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) y la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV), entre otros. Ofrecen apoyo facilitando un proceso bidireccional que desarrolla habilidades para enfrentar problemas y aplicar soluciones eficaces (Castillo y Palma, 2016). Incluso, los líderes y lideresas en estas organizaciones pueden ser considerados como un ejemplo de lo que es resiliencia comunitaria demostrando que implica enfrentar las consecuencias del conflicto armado, exigir derechos y trabajar por la incidencia social y política para aportar al cambio de las situaciones que perpetúan la violencia.

En síntesis, mientras que Seara et al. (2020) Se centran en la capacidad adaptativa y la capacidad estructural de las comunidades, Alzugaray (2021), junto a Ungar y Theron (2020) enfatizan la importancia de los procesos colectivos y la interacción de diversos sistemas. Esta perspectiva integradora sugiere que la resiliencia comunitaria depende no sólo de la capacidad anticipatoria y adaptativa, sino también de la cohesión social, la eficacia colectiva y el apoyo institucional, subrayando la necesidad de un enfoque multidimensional y colaborativo para fortalecer la resiliencia de las comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia.

De forma similar, las interpretaciones de Flórez et al. (2020) y Castillo y Palma (2016) sobre la resiliencia comunitaria, comparten la idea de que las organizaciones juegan un papel crucial en facilitar la respuesta de las comunidades ante la adversidad. Es decir, ambos enfoques

resaltan la importancia de las estructuras organizativas y el apoyo institucional, aunque Castillo y Palma (2016) subrayan más explícitamente la bidireccionalidad del proceso, donde tanto las organizaciones como las comunidades se benefician y aprenden mutuamente. Desde mi perspectiva, es crucial reconocer que la resiliencia comunitaria no solo depende de la capacidad interna de una comunidad, sino también de la interacción efectiva con instituciones de apoyo que proporcionen recursos y orientación, creando un ecosistema resiliente y colaborativo.

### **Estrategias de afrontamiento**

Las estrategias de afrontamiento en comunidades víctimas del conflicto son fundamentales para abordar los desafíos psicológicos, sociales y emocionales derivados de experiencias traumáticas. De este modo, para Herrera (2019) “las estrategias de afrontamiento se refieren a métodos específicos utilizados para enfrentar una situación o problema” (p.7). Por su parte, Lazarus y Folkman (como se citó en Gomez y Montoya, 2019) definen el afrontamiento como los esfuerzos cognitivos y conductuales incesantemente variables, que se desenvuelven para controlar las demandas internas y/o externas que son evaluadas como excedentes de los recursos del individuo.

Por tanto, podría decirse que cada situación de acuerdo al contexto, a la evaluación cognitiva, aspectos emocionales o fisiológicos, tendrá una forma y una estrategia determinada para ser afrontada. Entonces, basándose en las afirmaciones de los autores anteriores se reconoce que las estrategias de afrontamiento no son inherentemente positivas o negativas, sino que su efectividad depende de la situación específica y los recursos disponibles para el individuo o la comunidad.

Por su parte, Gomez y Montoya (2019) mencionan que es importante diferenciar entre estrategias centradas en el problema y estrategias centradas en la emoción, las estrategias

centradas en el problema se enfocan en esfuerzos cognitivos y conductuales destinados a modificar la fuente del problema y controlar la relación estresante entre la persona y su entorno, estas pueden dirigirse tanto hacia el ambiente como hacia la persona. En cambio, las estrategias centradas en la emoción incluyen esfuerzos cognitivos y conductuales orientados a manejar el estrés emocional de la situación y regular las emociones negativas de la persona.

Estos autores, establecen que este tipo de estrategias es crucial cuando los factores estresantes no pueden ser modificados directamente, permitiendo a la persona mantener la estabilidad emocional y reducir el impacto negativo del estrés. Por ende, la efectividad de cada tipo de estrategia depende del contexto y de la naturaleza del problema, por lo que una combinación equilibrada de ambas puede ofrecer una respuesta integral y adaptativa al estrés, fomentando tanto la resolución de problemas como el bienestar emocional.

En este orden de ideas, Londoño et al. (como se citó en Cerquera et al., 2020) identifican 12 estrategias que son:

- Solución de Problemas: Se puede enfocar como un engranaje de acciones orientadas a encontrar la forma de afrontar y solucionar el problema presente.
- Búsqueda de Apoyo Social: Es la búsqueda de un apoyo en las personas más cercanas: amigos y familiares, intentando en éstos encontrar algún nexo afectivo además de mecanismos para solucionar la problemática presente.
- Espera: Al utilizar esta estrategia, la persona asume una posición pasiva, partiendo de la creencia popular de que todo se soluciona con el tiempo y por ende no actúa frente a la solución del problema presente y espera que la problemática se solucione por sí solo sin necesidad de su intermediación.

- **Religión:** La búsqueda de un apoyo espiritual es la característica principal de esta estrategia, en donde las plegarias y las oraciones entre un ser superior, Dios, puede ser el camino adecuado para hallar una solución al conflicto presente.
- **Evitación Emocional:** Esta estrategia se centra en que el individuo se concentra en el manejo de sus emociones, considerando que con ello puede llegar a una adecuada solución del conflicto.
- **Búsqueda de Apoyo Profesional:** Ante la presencia de un problema la persona busca a expertos en el tema para que lo orienten y le brinde la información necesaria para una adecuada solución del conflicto.
- **Reacción Agresiva:** El individuo, ante el problema, experimenta emociones negativas, las cuales las dirige tanto a sí mismo como al entorno en general, lo cual le dificulta aún más la solución del conflicto.
- **Evitación Cognitiva:** Esta estrategia se caracteriza porque la persona se enfoca en controlar aquellos pensamientos que valora como negativos ya sea por intermedio de algún mecanismo de distracción o negación.
- **Reevaluación Positiva.** La solución del problema por medio de esta estrategia se enfoca en el análisis del problema desde sus aspectos positivos desarrollando optimismo frente a su posible solución.
- **Expresión de la Dificultad de Afrontamiento.** Describe la tendencia a expresar las dificultades para afrontar las emociones generadas por la situación, expresar las emociones y resolver el problema. Esta estrategia surge como una expresión de desesperanza frente al control de las emociones y del problema, implica un

proceso de autoevaluación y monitoreo en donde la autoeficacia no es favorable para resolver las tensiones producidas por el estrés.

- Negación. Al utilizar esta estrategia la persona manifiesta una evitación o negación del problema lo cual lo llevaría a pensar que el problema como tal no existe y por ende no es necesario solucionarlo.
- Autonomía. Hace referencia a la tendencia a responder ante el problema buscando de manera independiente las soluciones sin contar con el apoyo de otras personas tales como amigos, familiares o profesionales. Este componente emerge como una estrategia nueva a través del análisis factorial (Londoño, et. al. 2006, p.15)

En este sentido, Bruzos et al. (2019) mencionan que las estrategias de afrontamiento pueden ser adaptativas o desadaptativas según la situación. Las estrategias adaptativas incluyen la búsqueda de apoyo emocional y social, una actitud de lucha y aceptación, y los esfuerzos por mantener el autocontrol sobre la enfermedad. Por otro lado, las estrategias desadaptativas abarcan actitudes de desesperanza y resignación, combinadas con pasividad y evitación.

En este orden de ideas, la clasificación de las estrategias de afrontamiento como adaptativas o desadaptativas, tal como lo mencionan los autores, proporciona una visión dualista que puede ser útil, pero también simplista al considerar la complejidad de las respuestas humanas ante situaciones adversas. Esta perspectiva sugiere que es importante entender las estrategias de afrontamiento dentro de un espectro dinámico y situacional, en lugar de categorizar rígidamente las respuestas como buenas o malas.

En la literatura, el conocimiento sobre las estrategias de afrontamiento presenta tanto similitudes como diferencias. Herrera (2019) y Lazarus y Folkman (citado en Gómez y Montoya, 2019), desde sus perspectivas reconocen el carácter dinámico del afrontamiento, pero Herrera se

centra en su aplicación práctica, mientras que Lazarus y Folkman destacan su variabilidad y adaptabilidad según el contexto.

Adicional a esto, Gómez y Montoya (2019) y Londoño et al. (citado en Cerquera et al., 2020) aunque coinciden en la relevancia de diferenciar las estrategias de afrontamiento en centradas en el problema y en la emoción, sus perspectivas difieren. Los primeros se enfocan en la función de estas estrategias para modificar el entorno o regular las emociones, mientras que Londoño et al. Presentan un catálogo exhaustivo que incluye desde la resolución de problemas hasta la evitación cognitiva.

Por otro lado, Bruzos et al. (2019) proponen una perspectiva crítica al clasificar las estrategias en adaptativas y desadaptativas, enfatizando que su efectividad depende del contexto y la capacidad de adaptación del individuo. Esta distinción resalta la importancia de considerar no solo si la estrategia se enfoca en el problema o emoción sino también su impacto, ya que la adaptabilidad y la adecuación a la situación pueden determinar su éxito o fracaso en el manejo del conflicto.

### ***Afrontamiento en comunidad o afrontamiento comunitario***

Desde la noción de la psicología social, que es precisamente el enfoque de interés del presente trabajo monográfico se busca hacer un reconocimiento a esas estrategias de afrontamiento en el sentir comunitario reconociéndose como enfoques colectivos que las comunidades utilizan para enfrentar desafíos y adversidades. Según Lyons et al. (citado en Afifi et al., 2020) define el "communal coping strategies" (afrontamiento comunitario) como un proceso cooperativo de resolución de problemas que es significativo tanto para el afrontamiento de estresores individuales como colectivos. Este tipo de afrontamiento involucra la valoración de

un estresor como un problema compartido ("nuestro" problema) y la acción cooperativa para abordarlo. Además de su rol crucial en el afrontamiento, el afrontamiento comunitario es fundamental para las nociones de integración social, interdependencia y relaciones cercanas.

Por ende, esta contribución ocupa un lugar central en el presente estudio monográfico, ya que permite comprender en profundidad el papel del afrontamiento comunitario en contextos de sufrimiento extremo, esta perspectiva hace hincapié en la importancia de la cooperación y la interdependencia social como elementos clave para reforzar la cohesión y la resiliencia de la comunidad. Al centrarse en la integración social y las relaciones estrechas, Lyons et al. ofrecen una perspectiva que complementa y enriquece el análisis de cómo las comunidades pueden no sólo afrontar, sino también recuperarse y prosperar tras experiencias traumáticas, por ende, este marco es esencial para identificar y promover prácticas que refuercen la capacidad de las comunidades afectadas para afrontar sus retos de forma colectiva y fomentar así comunidades más resilientes y sostenibles.

Por otro lado, Pété et al (2023) en su investigación sobre la validación de un test sobre estrategias de afrontamiento comunitario afirma que el término “communal coping” se refiere a la práctica en la que una comunidad comparte y reproduce elementos culturales, ideas, estilos, o prácticas de manera colectiva para hacerle frente a situaciones adversas. En este sentido, el autor plantea que las estrategias de afrontamiento comunitario ayudan a la comunidad a adaptarse mejor y recuperarse más rápidamente de situaciones adversas.

Este aporte es relevante, puesto que se hace hincapié en la importancia de las prácticas culturales compartidas como estrategias sociales de afrontamiento, Pethe et al. definen el afrontamiento comunitario como la reproducción colectiva de elementos, ideas y prácticas culturales, haciendo hincapié en que estas estrategias permiten a las comunidades no sólo hacer

frente a la adversidad, sino también adaptarse y recuperarse más rápidamente. Esta idea es crucial para este estudio monográfico, ya que hace hincapié en la capacidad de las comunidades para utilizar su patrimonio cultural y social como recursos resilientes, reforzando así su adaptación y resistencia en los conflictos armados.

Por su parte, Sullivan (2012) desde una perspectiva de la intervención social, se entiende al afrontamiento comunitario o estrategias de afrontamiento comunitario como un enfoque donde las personas enfrentan el dolor a través de estrategias sociales y de búsqueda de apoyo. Este modelo sugiere que la catastrofización del dolor puede ser entendida no sólo como un proceso individual, sino también como un comportamiento orientado a objetivos sociales, donde la expresión del dolor y la angustia tiene la función de atraer apoyo y asistencia de otros. El modelo enfatiza que la catastrofización del dolor es parte de una estrategia de afrontamiento interpersonal, donde los individuos comunican su sufrimiento con la esperanza de recibir consuelo, ayuda práctica y validación emocional de su entorno social.

Esta idea es fundamental para esta monografía, ya que pone de relieve la importancia de las redes de apoyo social y la validación emocional en el proceso de afrontamiento. Este enfoque pone énfasis en cómo la expresión del dolor puede movilizar los recursos de la comunidad y reforzar la cohesión social, contribuyendo significativamente a la resiliencia y la recuperación de las comunidades afectadas por conflictos armados.

Lo antes mencionado, está relacionado con la definición de Gómez (2021) donde el autor reconoce que el afrontamiento en comunidad

“[...] es la forma en que las comunidades en su conjunto se enfrentan a las diversas problemáticas y necesidades que responden a unas formas comunitarias de afrontamiento que son las actividades para manejar un estrés colectivo o problema social compartido” (p. 33).

Por ende, teniendo en cuenta todos los aspectos teóricos abordados hasta el momento, es importante señalar que la resiliencia y las estrategias de afrontamiento, aunque sus definiciones son diferentes, están estrechamente relacionadas. La resiliencia comunitaria se refiere a la capacidad colectiva para adaptarse y recuperarse ante adversidades, manteniendo la estructura y funciones esenciales de la comunidad y las estrategias de afrontamiento en comunidad son los métodos específicos y acciones concretas que la comunidad emplea para manejar desafíos inmediatos. Estas estrategias contribuyen a la resiliencia, pero la resiliencia abarca una capacidad más amplia y duradera de adaptación y transformación comunitaria.

### **Conflicto armado**

El conflicto armado, plasmó durante décadas en las páginas de la historia colombiana un pasado de dolor y tragedias que involucra a sus habitantes; es así que, dicha problemática no solo ha generado afectaciones en la sociedad, sino que, a nivel individual ha dejado huellas con afectaciones físicas y psicológicas que marcan el desarrollo de los individuos inmersos en este contexto de violencia. Por ende, para comprender el conflicto es necesario conocer sus raíces y la forma en que a través del tiempo ha tomado diferentes matices que perpetúan dinámicas violentas. Por lo tanto, se decide plasmar de forma retrospectiva la situación colombiana en el marco del conflicto interno, desde los ideales políticos, hasta el surgimiento del paramilitarismo y la desmovilización de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Sin duda alguna, el conflicto armado en Colombia, ha ejercido una influencia considerable, moldeando aspectos que van desde el desarrollo económico hasta la configuración

de ideologías políticas. Según Angulo et al. (2023) en su artículo sobre el conflicto armado interno en Colombia, el autor menciona que en esa época los países latinoamericanos estaban tutelados por régimen militares con la anuencia del departamento de estado de los Estados Unidos. Lo anterior, permite reconocer aspectos sistemáticos del conflicto armado y porque se habla de una violencia simbólica y material en este marco.

Además, Skidmore y Smith (como se citó en Angulo et al. 2023) afirma que un elemento que generó distorsiones en esta situación en América Latina fue la irrupción de la revolución cubana, la cual difundió las nociones castro-marxistas y resultó en la toma del poder político en este país a través de medios armados. Este fenómeno, contextualizado en el conflicto interno en Colombia, sugiere que las tensiones ideológicas y los cambios políticos en la región podrían haber influido en la dinámica del conflicto armado interno en el país, agregando complejidad a sus raíces y desarrollo.

Desde este punto, y conociendo el panorama internacional de la época, Frasser (2023) en su tesis doctoral, relata que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) tienen su origen en la unión de dos elementos fundamentales en su creación. Por un lado, se formaron a partir de los núcleos de autodefensa promovidos por el Partido Comunista (PCC) durante su V congreso en 1947, donde se propugnaba la combinación de diversas formas de lucha. Estos núcleos se fusionaron con sectores procedentes de la guerrilla liberal.

Así se hace un acercamiento al conflicto y a la fusión de ideologías políticas y estrategias de lucha armada en las raíces profundas del conflicto, que van más allá de simples confrontaciones, abarcando dimensiones políticas, sociales e históricas. Para abordar la resiliencia y las estrategias de afrontamiento de las víctimas, es esencial entender la naturaleza

multifacética de los actores involucrados en el conflicto permitiendo una comprensión más profunda de los desafíos que enfrentan las comunidades.

En este orden de ideas, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia tomaron forma en 1966 con una ideología Marxista - leninista, conforme esta guerrilla se va desarrollando y extendiendo por todo el territorio colombiano, sus objetivos y su organización experimentaron modificaciones significativas; en este orden de ideas, según Buitrago (2022) en su artículo publicado en la revista espacio sociológico, afirma que en relación con sus objetivos, la guerrilla inicialmente adoptó una postura defensiva, pero con el tiempo evolucionó hacia un movimiento con la intención de tomar el control político.

Las perspectivas sobre el conflicto armado en Colombia reflejan una interacción compleja entre influencias externas e internas. Mientras que Angulo et al. y Skidmore y Smith sugieren que factores regionales y globales, como el respaldo de regímenes militares y la revolución cubana, jugaron roles decisivos en la configuración del conflicto, Frasser y Buitrago aportan una visión más centrada en la evolución interna de los actores del conflicto, particularmente las FARC. Esta dicotomía, revela una tensión entre las explicaciones que sitúan el conflicto en un contexto más amplio de lucha ideológica y geopolítica y aquellas que se enfocan en la dinámica específica de los grupos armados y sus cambios estratégicos.

Desde una posición crítica, esta divergencia en los enfoques destaca la necesidad de integrar ambas perspectivas para una comprensión más completa del conflicto. Las explicaciones contextuales externas ayudan a entender el marco en el que surgieron y se radicalizaron los movimientos guerrilleros, mientras que los análisis internos son cruciales para comprender las motivaciones y evoluciones tácticas de estos grupos. Así, una visión crítica del conflicto debe

reconocer cómo las influencias globales y regionales interactúan con las dinámicas locales, influyendo en la formación, evolución y objetivos de los actores involucrados.

### *Desplazamiento*

Es posible evidenciar que el conflicto armado en Colombia trajo consigo una ola de sucesos que azotó a la comunidad colombiana, generando impacto psicosocial en comunidades afectadas por el conflicto, entre ellos, el desplazamiento forzado. Según Holguín (2017) el desplazamiento ocurre cuando sujetos y comunidades se ven obligadas a abandonar sus territorios o lugares de residencia temporal, o definitivamente por la crudeza de los enfrentamientos de los actores armados; por el agenciamiento de prácticas ambientales poco sostenibles que promueven actores del mercado (multinacionales); por el conjunto de hechos victimizantes a los que son sometidos en medio de las disputas de poder militar y territorial (reclutamiento de menores, intimidación, amenazas, violación de mujeres y niñas).

Es así que, el autor refiere que los desplazados viven la experiencia de una triple pérdida: pérdida de su inserción social, pérdida del significado de su experiencia histórica y pérdida del derecho a tener derechos, lo que repercute en la destrucción del tejido social. Del mismo modo, en el art1 de la ley 387 de 1997 define a una persona desplazada, como aquella que ha sido forzada a emigrar dentro del territorio nacional, abandonando su lugar de residencia o actividades económicas regulares porque su vida, seguridad física o libertad personal se han visto seriamente afectadas o están bajo amenaza directa, por alguna de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios internos y tensión, violencia generalizada, violación masiva de los Derechos Humanos, violaciones del Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias que resultan de las anteriores situaciones, que pueden alterar el orden público drásticamente.

En este sentido, ambas definiciones presentan convergencias en la definición del desplazamiento forzado, las cuales están orientadas a partir de la concepción de Las Naciones Unidas la cual define así el desplazamiento forzado: "Personas o grupos de personas obligadas a huir o abandonar sus hogares o sus lugares habituales de residencia, en particular como resultado de un conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violación de los derechos humanos" ( ONU, 1998; como se citó en Hernandez et al. 2021).

Esta definición de desplazamiento forzado por las Naciones Unidas hace un bosquejo de la gravedad de este fenómeno en el marco del conflicto armado colombiano y esta conceptualización es crucial para entender el impacto en las comunidades y cómo influye en el desarrollo de estrategias de afrontamiento y resiliencia entre las víctimas. Pues para hablar de una resiliencia es necesario conocer cómo nos plantea la teoría de esta el contexto de la adversidad pasada.

La definición de Holguín, desde una perspectiva crítica, propone un enfoque holístico que abarca las diversas causas del desplazamiento más allá de la violencia directa, lo que aporta una comprensión más completa de las dinámicas involucradas. Sin embargo, la Ley 387 de 1997 y la definición de la ONU, al centrarse en la seguridad y la violación de derechos como causas primordiales, brindan la claridad necesaria para la implementación de políticas y la protección legal de los desplazados. La integración de ambos enfoques podría enriquecer las estrategias de intervención y las políticas, abordando tanto las causas inmediatas como las estructurales del desplazamiento forzado.

## *Víctimas*

En el contexto del conflicto armado colombiano, hablando desde una perspectiva social y política, es de suma importancia referirse al concepto de víctima. “Esta es entendida como toda persona o grupo de personas que hayan soportado daños, de manera individual o colectiva, estos daños pueden ser desde lesiones físicas y mentales hasta el menoscabo económico o sustancial de sus DDHH” (Tovar, 2020, p.476).

La anterior definición, hace un fuerte hincapié en la necesidad de abordar el concepto de víctima con precisión y sensibilidad delineando claramente quiénes son considerados víctimas, pues al tener esto claro evitamos la revictimización y aseguramos que el análisis realizado en el presente trabajo sea inclusivo y respetuoso, reconociendo la diversidad de experiencias y respuestas al conflicto armado en Colombia.

Por ende, se hace alusión de este concepto en la Declaración de las Naciones Unidas sobre principios fundamentales de Justicia como “aquellas personas que, individual o colectivamente, hayan sufrido daños, inclusive lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales, como consecuencia de acciones u omisiones que violen la legislación penal vigente en los Estados Miembros (Naciones Unidas, 1985; citado en Farfán et al., 2019).

Por consiguiente, se resalta el aporte del autor debido a que reconoce que la condición de víctima no se limita a daños físicos, sino que abarca un espectro más amplio de perjuicios, incluyendo el sufrimiento emocional y la vulneración de derechos fundamentales. Además, al incluir tanto a individuos como a colectivos, esta conceptualización respalda el reconocimiento de una resiliencia comunitaria categoría analizada en la presente revisión.

Se puede afirmar que la noción de víctima se formaliza por parte del Estado Colombiano en la Ley 1448 de 2011 (o Ley de Víctimas y Restitución de Tierras), que más adelante se abordará en detalle desde el ejercicio de la ciudadanía y derechos de los pueblos indígenas. Como postulan Gentil y Portillo (2020) con base en el Acuerdo de Paz entre el Gobierno y las FARC, las víctimas pueden definirse como aquellos que, de manera individual o colectiva, han padecido sus actos. Al respecto el Gobierno y las FARC pretenden reconocer las garantías, el reconocimiento y la protección de los derechos de las víctimas, en términos de verdad, reparación y no repetición.

Así pues, el reconocimiento de las víctimas en el Acuerdo de Paz entre el Gobierno y las FARC, es vital para evitar la revictimización y comprender sus derechos en términos de verdad, reparación y no repetición. En este trabajo monográfico se vuelve necesario pues se pretende hacer un análisis inclusivo que abarque las experiencias colectivas, subrayando la importancia de medidas judiciales y sociales. Así, se asegura una comprensión integral de lo que significa ser víctima y se promueve la justicia y la reconciliación en el tejido social.

Es así que, conceptualizar a las víctimas presupone reconocer la protección, la garantía de sus derechos, la reparación de los daños, el reconocimiento y la participación de estas en la construcción de la sociedad (Unidad de Víctimas, 2017). Reconociendo así sus afectaciones morales, psicológicas, físicas, económicas, sociales, culturales y políticas. En otras palabras, este reconocimiento permite visibilizar y validar el sufrimiento y las pérdidas experimentadas, lo cual es esencial para la sanación colectiva. Además, al identificar y proteger a las víctimas, se asegura la restitución de sus derechos y se fomenta su participación en la reconstrucción del tejido social.

En este orden de ideas, las definiciones dadas por Tovar (2020) y las Naciones Unidas citadas por Farfán et al. (2019) coinciden en que las víctimas incluyen tanto individuos como

colectivos que han experimentado daños físicos, mentales y financieros, además de la violación de derechos humanos. Sin embargo, la definición de Tovar se centra más en el impacto directo de estos daños, mientras que la de Naciones Unidas abarca también el aspecto legal y normativo, destacando la relación con la legislación penal.

Por otro lado, Gentil y Portillo (2020) y la Unidad de Víctimas (2017) amplían el concepto de víctima al incluir el marco específico del Acuerdo de Paz y los mecanismos de verdad, reparación y no repetición. Estas perspectivas no solo reconocen los daños, sino que también subrayan la importancia de la garantía de derechos, la participación de las víctimas en la sociedad y la prevención de la revictimización. Esta forma de valorar a las víctimas, añade una dimensión de proceso y participación que no se aborda explícitamente en las definiciones anteriores, enfocándose en la dimensión política y social del reconocimiento de las víctimas en el contexto del posconflicto.

### **Proceso de paz y resiliencia de las comunidades**

Desde el acuerdo firmado en 2016 entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), se ha conformado mecanismos como la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas, ha sido fundamental para abordar las secuelas del conflicto armado y promover la resiliencia en las comunidades víctimas (León, 2021). A través de la verdad y el reconocimiento de los hechos, la justicia restaurativa, la reparación integral a las víctimas y las garantías de no repetición, este sistema busca sanar las heridas del pasado y construir un futuro de paz y convivencia en Colombia.

De lo anterior, se reconoce que estos componentes mencionados del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNR) en el proceso de paz sientan las bases

para la creación de espacios de diálogo y participación comunitaria, donde las víctimas y los excombatientes pueden interactuar y dar paso a contar sus historias y recibir reconocimiento oficial de sus sufrimientos, lo cual es fundamental para la sanación colectiva y personal, que son ejes importantes en la resiliencia de las comunidades afectadas por el conflicto. Otro aspecto a tomar en cuenta es que la resiliencia en el marco del conflicto armado no solo obedece a aspectos simbólicos y narrativas de vida, sino que se configura junto a la importancia de la rendición de cuentas y la justicia para las víctimas.

Así pues, se habla de la importancia de las memorias para el proceso de resiliencia de las comunidades. En Colombia se ha trabajado la memoria histórica como la recogida, conservación, estudio y divulgación de testimonios, documentos y narrativas sobre los crímenes ocurridos durante el conflicto armado interno. Este esfuerzo se orienta a revelar la verdad de los acontecimientos, rendir homenaje a las víctimas, facilitar la reconciliación y ayudar a forjar una paz perdurable. Recientemente, organizaciones como el Grupo de Memoria Histórica y el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) han sido clave en estos esfuerzos, puesto que, se dedican a realizar investigaciones, actividades en museos, actividades educativas y otras iniciativas. Es así que, han proporcionado una plataforma para que las víctimas compartan sus historias y se visibilicen las diferentes realidades del conflicto.

Por ende, tal como afirma Aguirre (2015), la memoria histórica surge de un proceso compartido que implica la creación de un lenguaje y significados comunes entre los miembros de una comunidad. Esto permite que, al rememorar el pasado, lo hagan de manera conjunta, generando un entendimiento mutuo sobre ciertos acontecimientos que, gradualmente, se integran como elementos esenciales de su identidad. Aludiendo a lo mencionado anteriormente, esta unificación a través de recuerdos compartidos es fundamental para el desarrollo de una identidad

común y, por ende, para la cohesión social. Este proceso es un reflejo poderoso de cómo las narrativas históricas pueden influir y dar forma a la percepción que una comunidad tiene de sí misma y de su lugar en la historia.

En este orden de ideas, para visibilizar y reconocer las vivencias de las víctimas, se dispone de instituciones como El Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), una entidad gubernamental colombiana vinculada al Departamento Administrativo para la Prosperidad Social, se dedica principalmente a cumplir con la obligación estatal de recordar los actos cometidos en el contexto del conflicto armado interno. Además, trabaja en el fortalecimiento de las comunidades, la promoción de reparaciones integrales y el impulso hacia un cambio cultural en favor de la paz.

incluso, Suarez y López (2021) en su trabajo doctoral afirman que el proceso de paz en Colombia se encuentra estrechamente ligado a la fomentación de la resiliencia en las comunidades víctimas del conflicto, puesto que el gobierno colombiano tiene la responsabilidad de monitorear los informes de las entidades que atienden a las víctimas, asegurando su progreso hacia una reparación integral que reconstruya el tejido social. El objetivo de este, es fomentar una convivencia pacífica donde la memoria honre a las víctimas, se conozca la verdad y se prevenga la repetición de estos hechos violentos.

Así pues, resulta crucial que el Estado mantenga una vigilancia constante sobre los procesos de resiliencia, asegurando su continuidad sin interrupciones, estos procesos deben incluir no solo a las víctimas directas, sino también a victimarios, población civil, militares, medios de comunicación y funcionarios públicos. Por esta razón, los autores hacen reconocimiento de que todos los colombianos han sido afectados, en cierta medida, por un patrón de violencia generalizada, considerada múltiple, improductiva, ilógica y cotidiana.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, los procesos de paz son cruciales para la resiliencia de las comunidades afectadas por conflictos, como han señalado León (2021) subrayando que mecanismos como la Comisión de la Verdad y la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) son necesarios para abordar las consecuencias del conflicto armado y fomentar la resiliencia de las comunidades afectadas por este. Por ende, estos mecanismos no sólo proporcionan justicia y verdad, sino que también promueven la reconciliación y la reconstrucción social, necesarias para superar el trauma y avanzar hacia la coexistencia pacífica.

Por otro lado, Aguirre (2015) y Suárez y López (2021) también destacan la importancia de la memoria histórica y el monitoreo continuo en los procesos de paz para asegurar la resiliencia de las comunidades, debido que para Aguirre memoria histórica compartida fortalece la identidad y la cohesión social, que son aspectos importantes para la resiliencia, mientras que Suárez y López señalan que la reparación integral y la memoria son necesarias para reconstruir el tejido social y evitar el retorno de la violencia. Aunque ambos enfoques reconocen la importancia de la memoria y la reparación, Aguirre se centra más en la cohesión social a través de la memoria compartida, mientras que Suárez y López hacen hincapié en la responsabilidad del Estado de proporcionar reparaciones integrales y a largo plazo. Juntos, estos autores ofrecen una visión global de la importancia del proceso de paz y la memoria histórica para la resiliencia de las comunidades afectadas por conflictos armados.

### **Reparación Integral a Víctimas del Conflicto Armado**

El legado de dolor que trae consigo la guerra, es tan grande y pesado que parece nunca terminar; sin embargo, es preciso resaltar las estrategias que se están implementando actualmente desde el Gobierno Nacional y que buscan reparar de una forma integral a toda la población que ha vivido en carne propia la crueldad de la guerra. Es así que, después de muchos años donde se

invisibiliza el dolor de las víctimas, finalmente se toman en cuenta aspectos que van más allá de lo asistencial o de una reparación pecuniaria, puesto que, se humaniza realmente la atención a las víctimas como una forma de reconocer ese legado de dolor que los arrastró hasta donde se encuentran hoy.

Los hechos victimizantes, dejan a quienes los viven en un estado de vulnerabilidad, por ende, es el estado quien debe emitir acciones que puedan mitigar lo sucedido, es allí donde aparece el término de reparación integral y que en Colombia se acuñó teniendo en cuenta la jurisprudencia internacional, que Según Barrera (como se citó en Torres, 2019) “la reparación debe, en la medida de lo posible, borrar todas las consecuencias del acto ilícito y restablecer la situación que, según toda probabilidad, habría existido si dicho acto no se hubiera cometido” (p.6). Es decir, incluye aspectos que van más allá de lo material; por ende, refuerza la idea de Puello et al. (2015) “la misma está orientada a devolver al individuo la paz interna, la cual es elemento fundamental para que haga parte de cualquier proceso de paz” (p.28).

Estas perspectivas, son importantes para la presente investigación porque reconocen la importancia de abordar la reparación de las víctimas del conflicto armado desde un enfoque integral que va más allá de la compensación material y que reconoce aspectos como la resiliencia. Así, la reparación integral se convierte en un componente crucial para fomentar la resiliencia y apoyar las estrategias de afrontamiento desarrolladas por las comunidades afectadas por el conflicto, contribuyendo a una recuperación más holística y sostenible.

En concordancia a lo anterior, la Ley 1448 del 2011 en sus artículos 69 y 70 establecen el derecho de las víctimas del conflicto armado interno en Colombia a recibir medidas de reparación integral, y obligan al Estado a adoptar un programa integral para facilitar su retorno, reubicación y restitución de sus bienes. Asimismo, según el ABC de la Ley de Víctimas (2011)

afirma que las personas afectadas por la violencia merecen una reparación justa, personalizada, profunda y eficaz. Esta reparación debe incluir medidas de restauración, compensación, recuperación, resarcimiento y prevención de futuros perjuicios, tanto a nivel individual como colectivo, abarcando aspectos materiales, morales y simbólicos.

Además, se reconoce que el 20 de mayo de 2014 la Corte Constitucional reitera sobre unas reglas que rigen el derecho que tienen las víctimas en Colombia de la reparación integral.

(vi) La reparación integral incluye además de la restitución y de la compensación, una serie de medidas tales como la rehabilitación, la satisfacción y garantías de no repetición. Así, el derecho a la reparación integral supone el derecho a la restitución de los derechos y bienes jurídicos y materiales de los cuales ha sido despojada la víctima; la indemnización de los perjuicios; la rehabilitación por el daño causado; medidas simbólicas destinadas a la reivindicación de la memoria y de la dignidad de las víctimas; así como medidas de no repetición para garantizar que las organizaciones que perpetraron los crímenes investigados sean desmontadas y las estructuras que permitieron su comisión removidas, a fin de evitar que las vulneraciones continuas, masivas y sistemáticas de derechos se repitan;

(vii) La reparación integral a las víctimas de graves violaciones a los derechos humanos tiene tanto una dimensión individual como colectiva;

[...]

(ix) En la dimensión colectiva la reparación se obtiene también a través de medidas de satisfacción y carácter simbólico o de medidas que se proyecten a la comunidad.

Lo anterior, subraya la importancia de la reparación integral, que incluye restitución, compensación, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición, elementos esenciales para la resiliencia comunitaria al asegurar justicia, memoria y prevención de futuras violencias.

En este sentido, los puntos de vista de Barrera (véase Torres, 2019) y Puella et al. (2015) son complementarios, pero adoptan enfoques diferentes sobre las reparaciones, puesto que, Barrera se inclina por las reparaciones que buscan restablecer el estado de la comunidad como cuando no había el hecho ilícito, además, incluyen aspectos materiales y simbólicos para mitigar las consecuencias del daño causado. Por su parte, Puella et al. Hacen énfasis en el mundo interior del individuo como elemento esencial del proceso de paz y consideran que las reparaciones deben contribuir al logro de un estado de paz personal como condición para la participación en la reconstrucción social.

Por otro lado, La Ley 1448 de 2011 y el ABC de la Ley de Víctimas amplían estos conceptos para incluir una dimensión integral de la reparación que incluye restitución, reparación, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición. Esta disposición pone de relieve la necesidad de un enfoque que combine las dimensiones individual y colectiva para lograr una justicia integral y sostenible, que aborde las dimensiones material y simbólica del daño.

Lo explicado anteriormente, confirma que las reparaciones integrales y efectivas son esenciales para los procesos de recuperación de las comunidades, ya que la restitución, la indemnización y las medidas para evitar la repetición son fundamentales para reconstruir la cohesión social y la confianza en las instituciones. Las reparaciones integrales permiten a las comunidades no sólo restablecer los recursos y las condiciones materiales, sino también curar las heridas simbólicas y emocionales, contribuyendo a un proceso de recuperación que refuerza la

resiliencia de la comunidad. Abordar los daños individuales y colectivos de manera integral crea un entorno propicio para la reconciliación y la cohesión, que son esenciales para la estabilidad y una paz duradera.

### **Metodología**

Esta investigación corresponde a una revisión monográfica utilizando una metodología cualitativa, lo cual como refiere Sánchez (2019) indica que no se pretende explicar, predecir o controlar hechos, sino que se busca comprender desde una dimensión subjetiva. Para lo cual, se utilizan procesos de acceso a la información basada en una modalidad no interactiva, de tipo documental, el cual se reconoce como un método científico, y que se distingue por su naturaleza sistemática para explorar, recopilar, estructurar, examinar e interpretar datos relacionados con un tema específico (Morales, 2015).

La técnica que permitió la recolección de los datos utilizados durante el trabajo, fue la revisión bibliográfica, que se basa en la presentación de la información publicada y la organización del material de acuerdo con el punto de vista del investigador, siendo utilizada para recopilar y comentar la literatura publicada sobre un tema. Por su definición, se puede inferir que este producto se construyó a partir de la revisión de bases de datos como Scielo, Redalyc, Dialnet, PubMed, ScienceDirect, repositorios universitarios como UNISIMON, UCC, entre otros, y fuentes oficiales gubernamentales y no gubernamentales como el Centro Nacional de memoria histórica, UNICEF Colombia, la Alcaldía de Bogotá, y el Congreso de la República.

Para recabar la información necesaria, se establecieron criterios específicos de selección que garantizan la relevancia y actualidad de los datos obtenidos. Los criterios de selección para las fuentes de información incluían, en primer lugar, la selección de fuentes de información que

fueran recientes, teniendo en cuenta un promedio de cinco años desde la fecha de publicación, sin embargo. Además, se eligieron los estudios que se enfocan específicamente en la experiencia de los individuos que han sido tocados por la guerra, generando procesos de resiliencia y mecanismos de afrontamiento.

Por ende, esto asegura que la información recopilada sea relevante para el contexto de interés y permita una comprensión profunda de las dinámicas y desafíos enfrentados por esta población. Para ello, se utilizaron las siguientes palabras clave en los generadores de búsqueda y repositorios: resiliencia, resiliencia comunitaria, conflicto armado, víctima, conflicto armado colombiano. Como criterios de exclusión, no se tomaron en cuenta fuentes de información que no estuvieran directamente relacionadas con conflictos armados.

**Tabla 1**

*Matriz de antecedentes*

<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>Título de la investigación</b>	<b>Principal hallazgo o conclusión principal</b>
<b>Martínez, M. J., &amp; Peñata, A.</b>	2023	Perdón y resiliencia: reflexiones desde las experiencias de víctimas del conflicto armado colombiano en San Juan	Los hallazgos del estudio revelan que el perdón y la resiliencia son procesos complejos y dinámicos que varían según el individuo y su entorno. Se destaca que estos procesos pueden contribuir significativamente a la construcción de paz y la sanación colectiva en las comunidades afectadas por el conflicto armado.
<b>Pérez-Correa, K. L., Rodríguez-Vega, O. E., &amp; Linero-Gómez, B. E.</b>	2023	Post-traumatic stress and aptitudes of entrepreneurship and resilience in victim women of the armed conflict.	Se encontró que la resiliencia en las mujeres víctimas del conflicto armado se convierte en una herramienta para enfrentar las situaciones difíciles han vivido. Dentro de las estrategias

			que utilizan las mujeres para superarlas se encuentran el autocontrol, la regulación emocional, la capacidad de adaptación y el amor por los suyos.
<b>Rizzi, D., Ciuffo, G., Landoni, M., Mangiagalli, M., &amp; Ionio, C.</b>	2023	Estrategias de afrontamiento y los factores de riesgo y protección que influyen en la resiliencia de los refugiados y desplazados internos ucranianos por el conflicto armado con Rusia	Encontraron como factores protectores o estrategias de superación en la presente investigación ucraniana el apoyo social, contar con redes de apoyo, como familiares, amigos o comunidades, la fe como la creencia en algo más grande o la espiritualidad, y la identidad cultural como el mantenerse conectados con su cultura, tradiciones y comunidad generando una base sólida para enfrentar el sufrimiento.
<b>Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas</b>	2023	Registro Único de Víctimas (RUV)	Se reconoce el número de víctimas reportadas hasta el presente año con respecto al marco del conflicto armado interno en Colombia
<b>Negrín Plata, A., Chinae Montesdeoca, C., Hernández Hernández, M., &amp; Suárez Rodríguez, E. J.</b>	2023	Relación entre la Resiliencia Individual y Comunitaria en Población Ambientalmente Vulnerable	Los resultados de la investigación confirmaron la estructura factorial de la medida de resiliencia comunitaria propuesta originalmente por sus autores. Se demostró que existe una relación moderada entre los dos niveles de resiliencia, tanto individual como comunitaria. Específicamente, se observó que la resiliencia individual correlaciona de manera diferente con los factores de resiliencia comunitaria, destacando una relación particular con los factores de liderazgo y empoderamiento, así como con el compromiso comunitario.

---

<b>Pété, E., Chanal, J., &amp; Doron, J.</b>	2023	An extended validation of the Communal Coping Strategies Inventory for Competitive Team Sports: A multilevel approach.	Los resultados del estudio destacaron una estructura bifactorial, permitiendo interpretar el afrontamiento comunitario como una capacidad general del equipo para adaptarse al estrés. Así, se han establecido las cualidades psicométricas del CCSICTS-R tanto a nivel individual como de equipo. El CCSICTS-R permite una medición adecuada y distintiva de las características del afrontamiento comunitario en el deporte (es decir, jerárquico, multidimensional, multinivel, tanto situacional como disposicional) y puede ser utilizado desde perspectivas tanto investigativas como prácticas.
<b>Alamdari, S. M., Bishop, C. M., &amp; Alamdari, M. M</b>	2022	Factores de resiliencia entre adultos afectados por conflictos masivos: Recomendaciones para los investigadores.	Los individuos con experiencias traumáticas como conflictos masivos tienen diferentes ámbitos de resiliencia, sin embargo, se reconoce que nivel comunitario se encuentran las comunidades religiosas, como la iglesia, las comunidades étnicas y la conexión con personas del país de acogida. Estos apoyos a nivel comunitario proporcionan redes sociales, mecanismos de afrontamiento (por ejemplo, distracción del estrés), apoyos emocionales, informativos e instrumentales, y la oportunidad de una contribución significativa en la comunidad.

---

<b>Reyes, R. Y. B., &amp; Núñez, L. D. P.</b>	2022	Estrés postraumático, bienestar psicológico y resiliencia en mujeres víctimas de conflicto armado colombiano.	Se concluyó que las mujeres víctimas del conflicto armado colombiano en Villanueva La Guajira y San José de Cúcuta, Norte de Santander, presentan todos los síntomas de TEPT, un bienestar psicológico moderado y un alto nivel de resiliencia. Estas mujeres son fuertes, valientes y, a pesar de haber sufrido hechos victimizantes, continúan luchando, esforzándose por sus familias y enfrentando la vida con responsabilidad y resiliencia, buscando superar la pérdida de sus seres queridos y no dejarse consumir por las huellas del conflicto armado.
<b>Comisión Para El Esclarecimiento De La Verdad La Convivencia y la No Repetición</b>	2022	Cifras de la Comisión de la Verdad presentadas junto con el Informe	El informe detalla meticulosamente las víctimas fatales, aquellas personas cuyos nombres se convirtieron en estadísticas de una guerra sin sentido. Las cifras de secuestros, reclutamiento de menores y violencia sexual exponen las estrategias inhumanas empleadas por los actores armados, revelando cómo el conflicto penetró en los aspectos más íntimos y vulnerables de la sociedad colombiana. Las masacres, cuantificadas con fría precisión, narran historias de terror colectivo y trauma comunitario.
<b>Santacruz Pinza, L. J., &amp; Bastidas Narváez, L. D.</b>	2022	Experiencias resilientes de mujeres víctimas del conflicto armado y su contribución a la construcción de Paz en el Distrito Especial de San Andrés de Tumaco, en el periodo 2012–2019.	El estudio se enfocó en las vivencias de cinco mujeres que sufrieron violencia en el marco del conflicto armado. A través de sus relatos, se evidenció cómo sus procesos de resiliencia les permitieron utilizar sus voces para hacer catarsis y exteriorizar sus emociones y sentimientos

---

durante este doloroso proceso, facilitando así una sanación del alma y contribuyendo a la construcción de paz en Tumaco.

---

<b>Lozano, Y. F. P., Rojas, V. L., &amp; Bohórquez, C. E. Z.</b>	2022	Asociación entre los niveles de resiliencia y las variables sociodemográficas en una muestra de 60 jóvenes víctimas del conflicto armado participantes y no participantes de la asociación juvenil ASOJORIO de la comunidad de Rionegro Caquetá en el año 2022.	Los resultados de la investigación revelan que las jóvenes víctimas del conflicto armado que participan en ASOJORIO muestran niveles significativamente más altos de resiliencia en comparación con aquellos que no participan. Este hallazgo sugiere que la participación en la asociación juvenil puede ser una fuente importante de resiliencia para los jóvenes afectados por el conflicto armado. Se sugiere que este aumento en la resiliencia puede estar relacionado con el sentido de pertenencia a un grupo y el trabajo conjunto para construir una identidad común, así como la creación de un espacio seguro para actividades relacionadas con la paz, el arte, la educación y las oportunidades.
<b>Baldovino, A., y Buelvas, G</b>	2022	Resiliencia en jóvenes víctimas del conflicto armado en el corregimiento de Pichilín - Morro	Se concluye que los jóvenes de esta comunidad cuentan con óptimos niveles de resiliencia especialmente en los factores confianza en sí mismos y satisfacción personal, obteniendo además altas puntuaciones en los demás factores asociados a la resiliencia (ecuanimidad y perseverancia).

---

---

<b>Santacruz Pinza, L. J., &amp; Bastidas Narváez, L. D.</b>	2022	Experiencias resilientes de mujeres víctimas del conflicto armado y su contribución a la construcción de Paz en el Distrito Especial de San Andrés de Tumaco, en el periodo 2012–2019.	Los factores comunitarios encontrados fueron las redes de apoyo, en donde desarrollan actividades como bingos y bazares para recolectar fondos que les permita poder suplir los gastos que se generan en los desplazamientos de búsqueda de sus desaparecidos. También, se mencionan las reuniones de ensayos de cantoras, y “las boditas”, que son reuniones cuyo propósito es compartir un momento agradable acompañado de un plato típico de la región hecho por ellas mismas.
<b>González, S., &amp; Bravo, A.</b>	2021	Factores asociados a la resiliencia en un grupo de víctimas del conflicto armado colombiano	El estudio revela que las víctimas del conflicto armado muestran resiliencia individual mediante el diálogo y el análisis, evitando la confrontación. La familia es considerada un pilar fundamental, brindando apoyo emocional y económico para superar las secuelas del conflicto. En el ámbito social, se evidencia un desconocimiento del marco legal para la reparación de víctimas. Se recomienda profundizar en la comprensión del apoyo social más allá de la reparación económica. La comunidad también ofrece elementos de apoyo que influyen en los procesos de resiliencia. Se destaca la diversidad de estrategias individuales y la importancia del contexto familiar y social en la recuperación.

---

<p><b>Navarro Suárez, D. del C. , y Sáenz López, K.,</b></p>	<p>2021 La Resiliencia Clave de la Paz en el Caribe Colombiano</p>	<p>En los resultados se plasma como los eventos de la violencia política colombiana han afectado al hombre y mujer Caribe logrado que su identidad deba reconstruirse desde los cimientos ancestrales y de las oleadas poblacionales que le llegan como zona de puerto o entrada de diversas culturas que lo hacen un ser cosmopolita. Además, se concluye que la identidad del ser caribeño colombiano deberá apegarse a su cultura, a su territorio y a su propia visión de la vida para lograr reconstruir el tejido social resquebrajado por la violencia ya que por medio del Perdón en toda su extensión; lograr la convivencia sana en la tierra de Macondo.</p>
<p><b>Delgado, B., Salazar, E., De Popayán, F., &amp; Tarde, H.</b></p>	<p>2021 Estilos de afrontamiento que favorecen la resiliencia en cuatro familias víctimas del conflicto armado en el municipio de Balboa, Cauca</p>	<p>Los resultados reflejan cómo las cuatro familias identificaron como un estilo de afrontamiento el apoyo profesional debido a que han participado en programas de reparación a las víctimas ofrecido por el Estado, esto es un aporte relevante que permite conocer el avance de políticas públicas y su influencia en la percepción de afrontamiento, dado que en estos programas cuentan con apoyo profesional principalmente de psicólogos.</p>
<p><b>Lora C, Cuero, S y Palomino C</b></p>	<p>2021 Repertorios Culturales: Acciones Resilientes en Adolescentes Afrodescendientes Víctimas del Conflicto Armado en Colombia</p>	<p>Se evidenciaron que las acciones resilientes funcionan como mecanismos de recuperación y construcción desde lo propio, los cuales se configuran mediante los repertorios culturales, como son el baile, la danza de las tinajas, encuentros colectivos y tradicionales en comunidad, el fútbol, redes de apoyo, diálogo y</p>

			<p>el consejo comunitario. Dicho repertorio, configura acciones de resiliencia al separar sus experiencias victimizantes y aportar a la comunidad como una forma de superar sus afectaciones y tomar sus propias decisiones.</p>
<b>González y Bravo</b>	2021	Factores asociados a la resiliencia en un grupo de víctimas del conflicto armado colombiano	<p>Los resultados identificaron cuatro dimensiones de la reconciliación y la reparación: individual, relacional, colectiva y estructural. Reconociendo que la identidad compartida fortalece los vínculos sociales, los recursos colectivos, que incluyen bienes materiales, humanos, sociales, culturales, ambientales y la acción colectiva, que implica organización, movilización, participación y cooperación para lograr objetivos comunes.</p>
<b>Alzugaray, C. Fuentes, A. y Basabe, A.</b>	2021	Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios.	<p>Los principales resultados, evidenciaron una tendencia hacia el reconocimiento de la resiliencia desde el rasgo individual, no existiendo acuerdos en definirla como estado, proceso o una mixtura. Además, se reconoce la resiliencia comunitaria en tres componentes específicos.</p>
<b>López, M. C.</b>	2021	Arteterapia y resiliencia: técnicas y talleres para todas las edades	<p>Se destaca la definición de resiliencia como una capacidad crucial para enfrentar adversidades. Además, subraya cómo los talleres de arteterapia pueden fomentar esta resiliencia a través de actividades creativas. Al integrar técnicas artísticas en el proceso terapéutico, el artículo demuestra cómo el arte puede ser una herramienta poderosa para fortalecer la capacidad de recuperación y adaptación en</p>

personas de todas las edades.

<b>Suárez, D. D. C. N., &amp; López, K. S.</b>	2021	La Resiliencia Clave de la Paz en el Caribe Colombiano. Justicia, Sociedad y Derecho, 1(2), 94-107	la Identidad del ser caribeño colombiano deberá apegarse a su cultura, a su territorio y a su propia visión de la vida para lograr reconstruir el tejido social resquebrajado por la violencia ya que por medio del Perdón en toda su extensión; lograr la convivencia sana en la tierra de Macondo.
<b>Quintana Romero, L. M.</b>	2021	Conceptualización de la resiliencia en la atención y reparación a víctimas del conflicto armado colombiano	El autor resalta que las leyes y directrices actuales para la atención y reparación de víctimas, basadas en el principio de restitutio in integrum, son insuficientes y generan múltiples daños adicionales. Estas normativas no consideran adecuadamente las particularidades de los daños y tienden a revictimizar. Se subraya la necesidad de un enfoque de reparación transformador que valore las iniciativas de resistencia de las víctimas y promueva un cambio en las condiciones iniciales de indignidad.
<b>Hernandez, A. Lopez, E. Orrego, J. y Torres, J.</b>	2021	Vivencias y Reorientación del Sentido de Vida en un Joven Víctima Del Conflicto Armado en Antioquia.	El análisis revela que las herramientas ontológicas basadas en la logoterapia, como los valores creativos y actitudinales, son fundamentales para la resiliencia de las víctimas del conflicto armado. Greg, al aplicar un enfoque adaptativo, destaca cómo sus círculos sociales y familiares fueron pilares clave en la reorientación de su vida. Además, los valores

---

			actitudinales le permitieron adaptar sus circunstancias y ejercer libre albedrío frente al sufrimiento, la culpa y la muerte, demostrando cómo la resiliencia puede ser cultivada a través de la reflexión personal y el apoyo social.
<b>Gómez Larrahondo V. L.</b>	2021	Nociones y tipos de afrontamiento comunitario presentes en las comunidades participantes en el diagnóstico participativo comunitario de los Centros de Acompañamiento en Salud Mental Comunitaria (CASMCUNAD)	Los resultados reportan que las comunidades participantes si poseen afrontamiento comunitario y que los tipos más empleados son la búsqueda de apoyo social y aproximación al medio social que constituyen herramientas principales para hacer frente a las situaciones significativas que generan malestar e impiden la transformación del tejido social y se concluye por medio del ejercicio de revisión bibliográfica que se refieren al afrontamiento comunitario coinciden que este es la respuesta frente a un hecho que genera estrés y que adicional dicha percepción es compartida por la comunidad
<b>Seara, T., Pollnac, R., &amp; Jakubowski, K.</b>	2020	Impacts of Natural Disasters on Subjective Vulnerability to Climate Change: A Study of Puerto Rican Fishers' Perceptions after Hurricanes Irma & Maria	La investigación concluye que la resiliencia es fundamental para entender la salud y el bienestar como un proceso multidimensional ante diversos estresores. A pesar de los esfuerzos interdisciplinarios, los enfoques individuales y comunitarios a menudo abstractan las dinámicas macrosociales, mientras que las estrategias socioecológicas tratan a individuos y comunidades como componentes independientes. Integrar estos enfoques es esencial para un

---

---

			<p>diálogo robusto sobre resiliencia. Este estudio propone modelos multinivel que abordan problemas de generalizabilidad y variación, demostrando su utilidad para ofrecer una visión más completa de la resiliencia a través de ejemplos específicos.</p>
<b>Ungar M. y Theron L.</b>	2020	Resilience and mental health: how multisystemic processes contribute to positive outcomes.	<p>Los estudios en genética, psicología, ciencias políticas, arquitectura y ecología humana demuestran que la resiliencia depende tanto de los recursos culturales disponibles en los entornos social, construido y natural de los individuos estresados, como de sus pensamientos, sentimientos y comportamientos individuales. Con el creciente interés en la resiliencia por parte de los proveedores de salud mental, es crucial reconocer las complejas interacciones entre sistemas que predicen el éxito de los individuos. Aprovechar esta comprensión para avanzar en las intervenciones en salud mental permitirá desarrollar enfoques más holísticos y efectivos para apoyar la resiliencia.</p>
<b>Díaz Montes, Y.</b>	2020	La resiliencia de una comunidad en un entorno rural de conflicto armado, Macondo 2018.	<p>La investigación logró establecer asociaciones entre las variables de interés estudiadas en la comunidad de "Macondo" una asociación de la Colombia. Sin embargo, los autores reconocen la necesidad de profundizar en los aspectos de resiliencia utilizando métodos cualitativos, especialmente para explorar con más detalle el funcionamiento familiar y la salud mental de los habitantes. Un hallazgo clave es que, a pesar de que los miembros de la</p>

---

---

<p><b>Flórez de Alvis, L. M. del S., López Coronado, J., &amp; Vilchez Pírela, R. A.</b></p>	<p>2020 Niveles de resiliencia y estrategias de afrontamiento: reto de las instituciones de educación superior.</p>	<p>comunidad perciben inseguridad en su entorno, demuestran una notable resiliencia frente a las adversidades que enfrentan. Esto sugiere una capacidad de adaptación y superación en medio de circunstancias difíciles.</p>
<hr/>		
<p><b>Gentil, M., &amp; Portillo, K.</b></p>	<p>2020 El concepto de víctima del conflicto armado en Colombia</p>	<p>El estudio revela que los estudiantes recurren principalmente a estrategias de afrontamiento como la religión, la solución de problemas y la reevaluación positiva. En contraste, evitan estrategias como la espera, la reacción agresiva, la autonomía, la búsqueda de ayuda profesional, la expresión de dificultades para afrontar y la negación. Al analizar la relación con los niveles de resiliencia, se observa que las estrategias más empleadas son la solución de problemas, la religión, la búsqueda de apoyo social y la evitación emocional. Las menos utilizadas incluyen la autonomía, la negación, la expresión de dificultades para afrontar y la reacción agresiva.</p> <p>El artículo ofrece una integración del concepto de víctima, demostrando que en Colombia, a través de las reformas legales y desarrollos jurisprudenciales entre 1997 y 2019, la definición ha evolucionado de manera progresiva y favorable. El análisis revela una ampliación hermenéutica del concepto, pasando de una interpretación literal y restrictiva a una más flexible y operativa, que considera aspectos sociales,</p>

---

jurídicos y políticos. Esta evolución ha permitido una mayor inclusión y un acceso más amplio a los derechos de verdad, justicia y reparación para las víctimas del conflicto armado.

<b>Affi, T. D., Basinger, E. D., &amp; Kam, J. A.</b>	2020	The extended theoretical model of communal coping: Understanding the properties and functionality of communal copying	Se reconoce que las estrategias de afrontamiento comunitario se construyen a través de la comunicación. Describiendo cómo las personas se apoyan mutuamente para enfrentar situaciones estresantes o crisis.
<b>León Yessenia</b>	2020	Teoría general de la reparación simbólica Teoría general de la reparación simbólica	La autora destaca la incorporación de este concepto en el derecho internacional y colombiano, especialmente en la justicia transicional. Define el símbolo como esencial en estas reparaciones y presenta un "Test de reparación simbólica" con criterios para su implementación. La reparación simbólica no solo alivia el dolor de las víctimas, sino que busca transformar comportamientos humanos y prevenir futuras violaciones. Además, subraya la importancia de la resiliencia y las garantías de satisfacción en el proceso de reparación simbólica.
<b>Yohanan Eshel</b>	2020	Predictores de la resiliencia nacional y comunitaria de los habitantes de la frontera israelí amenazados por la guerra y el terror	Las reacciones psicológicas (confianza en las instituciones comunitarias y resiliencia individual), más que las características demográficas, son los mejores predictores de NR y CR; aunque NR también es predicha por las actitudes políticas de derecha.

<b>Salcedo, A. M., y Tovar, E. H.</b>	2020	Desarrollo y ciudadanía: la resiliencia de las comunidades rurales en Pasco y Huánuco post conflicto armado en el Perú	En este estudio, se evidenció cómo la resiliencia post conflicto puede ser construida a través de diversos procesos que vinculan el apoyo de familiares, organizaciones sociales pro derechos humanos y el apoyo de la comunidad.
<b>Beltrán Bulla, L. V.</b>	2020	Resiliencia en tiempos de guerra: si el muerto descansa el vivo también lo hace	Se revela que la resiliencia y la cultura están intrínsecamente ligadas, y que las experiencias de dolor y guerra pueden funcionar como un catalizador para fortalecer la identidad compartida y promover la acción colectiva.
<b>Díaz Montes, Y.</b>	2020	La resiliencia de una comunidad en un entorno rural de conflicto armado, Macondo 2018.	e encontró que la resiliencia es una capacidad dinámica y contextual, que depende de factores individuales, familiares, sociales y culturales. Estos incluyen el positivismo, el humor, el buen concepto de sí mismo, el apoyo de la familia extensa, la reorganización de roles y la cohesión familiar, la participación en grupos religiosos o comunitarios, el establecimiento de redes de solidaridad, y el ejercicio de la memoria histórica, entre otros.
<b>Cerquera Córdoba, A. M., Matajira Camacho, Y. J., &amp; Peña Peña, A. J.</b>	2020	Estrategias de afrontamiento y nivel de resiliencia presentes en adultos jóvenes víctimas del conflicto armado colombiano: un estudio correlacional	Como resultados se observaron puntuaciones bajas en la muestra. Además, se encontraron correlaciones entre las estrategias de afrontamiento y la evitación emocional con la ecuanimidad y el bienestar en la soledad, que son categorías de resiliencia. Se argumenta que, en el contexto del conflicto, los individuos muestran estrategias de afrontamiento inadecuadas que podrían contribuir al desarrollo de trastornos psicopatológicos, ya que no

fomentan la resiliencia.

<b>Sánchez Flores, F. A.</b>	2019 Fundamentos Epistémicos de la Investigación Cualitativa y Cuantitativa: Consensos y Disensos.	Se destaca la importancia de establecer canales de comunicación e integración entre sendos enfoques cognoscitivos, lejos de las concepciones que pretenden encontrar disensos más que consensos, contraviniendo así el valor de los estudios con enfoque mixto o complementario, que sería uno alternativo a los anteriores, mas no por ello superior ni siempre necesario.
<b>Alzugaray Ponce, C. B.</b>	2019 Resiliencia comunitaria ante adversidades colectivas: restaurando el bienestar psicosocial.	La Resiliencia Comunitaria (RC) se conceptualizó como un proceso mediante el cual grupos o comunidades enfrentan adversidades, ya sean naturales o sociopolíticas. Este proceso involucra tres dimensiones interrelacionadas: Regulación Emocional: Estrategias colectivas para manejar emociones compartidas. Capital Social: Movilización de recursos humanos y materiales de la comunidad. Eficacia Colectiva: Percepción compartida de competencia y capacidad comunitaria. La RC mostró correlaciones positivas con varios factores psicosociales, incluyendo: Clima socioemocional positivo Bienestar hedónico y eudaimónico Integración social Apoyo familiar y escolar Redes comunitarias de apoyo

			social Se confirmó la distinción entre resiliencia individual (RI) y comunitaria. Además, se encontró que la RI, la RC y el apoyo familiar actúan como factores protectores para el bienestar subjetivo y la salud mental en adolescentes.
<b>Gomez, Y. y Montoya, D.</b>	2019	Estrategias de afrontamiento en mujeres diagnosticadas con cáncer de mama en fase de Iniciación	El artículo define estas las estrategias de afrontamiento en pacientes con cancer como métodos empleados para manejar el estrés y las emociones asociadas con la enfermedad. Las pacientes utilizan mecanismos comunitarios, como el apoyo social y grupos de apoyo, para enfrentar su situación y mejorar su bienestar emocional.
<b>Herrera Rodriguez, A</b>	2019	Desafiar los problemas es mejor que evitarlos: Estrategias de afrontamiento y Bienestar psicológico	Los resultados de la investigación confirman que existe relación entre las estrategias de afrontamiento y el bienestar psicológico. Concretamente, las estrategias de Apoyo social y Expresión emocional muestran relaciones positivas con el bienestar psicológico, mientras que las estrategias de Pensamiento desiderativo y Autocrítica muestran relaciones negativas. Además, los análisis realizados demuestran que las estrategias de afrontamiento poseen poder predictivo sobre el bienestar psicológico, particularmente para las dimensiones Autoaceptación y Dominio del entorno. En conclusión, esta investigación evidencia que existe relación entre las estrategias que se emplean para afrontar una situación estresante

y el bienestar psicológico que tiene la persona.

---

<b>Bruzos, E. R., Fraguell, C., Rodríguez, M. N., Fustero, A. E., Abelló, H. V., de Quadras, S., ... &amp; Cosp, M. N.</b>	2019	Malestar emocional y estrategias de afrontamiento en pacientes avanzados ante la situación de final de vida.	<p>El estudio destaca cómo estos individuos desarrollan estrategias para manejar su situación, las cuales frecuentemente están estrechamente vinculadas a aspectos comunitarios. Los pacientes, al enfrentarse a la realidad de una enfermedad terminal, a menudo recurren a mecanismos de afrontamiento que involucran a su entorno social. Estas estrategias pueden incluir el fortalecimiento de lazos familiares, la búsqueda de apoyo en grupos de pares o en la comunidad en general, y la participación en actividades colectivas que les proporcionan confort y sentido de pertenencia. Es notable cómo el aspecto comunitario juega un papel crucial en estas estrategias. Muchos pacientes encuentran consuelo y fortaleza en compartir sus experiencias con otros en situaciones similares.</p>
<b>Acosta Rubiano, I. J.</b>	2018	La resiliencia, una mirada hacia las víctimas del conflicto armado colombiano.	<p>se reconoce que las intervenciones psicosociales con víctimas de la violencia en Colombia deben basarse en un enfoque de resiliencia. Esto implica reconocer y fortalecer los recursos personales y colectivos de las personas</p>

---

<p><b>Comisión Para El Esclarecimiento De La Verdad La Convivencia y la No Repetición</b></p>	<p>2018</p>	<p>La verdad debe ser un bien público, un derecho y una deber ineludible”: Francisco de Roux.</p>	<p>afectadas, promover el empoderamiento y la participación ciudadana, y fomentar la construcción de una memoria histórica que contribuya a la reparación integral y la prevención de la repetición de la violencia.</p>
<p><b>Villagra, P., Herrmann, M.G., Quintana, C., &amp; Sepúlveda, R.D.</b></p>	<p>2017</p>	<p>Community resilience to tsunamis along the Southeastern Pacific: a multivariate approach incorporating physical, environmental, and social indicators</p>	<p>El presidente de la Comisión probablemente hizo hincapié en la necesidad de una participación amplia y diversa, invitando a todos los sectores de la sociedad colombiana a contribuir con sus testimonios y perspectivas. Su mensaje habría incluido un llamado a la empatía y a la escucha activa, elementos esenciales para construir una verdad que pueda ser aceptada por todos. De Roux posiblemente concluyó su discurso con un mensaje de esperanza, vislumbrando un futuro en el que la verdad sirviera como fundamento para una paz duradera y una sociedad más justa. Sus palabras habrían buscado no solo marcar el inicio de la labor de la Comisión, sino también encender una chispa de compromiso colectivo con la búsqueda de la verdad y la reconciliación en Colombia.</p> <p>El análisis multivariante de 21 indicadores relacionados con la resiliencia física, ambiental y social de las aldeas reveló cómo las características administrativas, urbanas, rurales e indígenas influyen en la resiliencia. La variación en la resiliencia entre las aldeas se explicó por estas similitudes y diferencias. Los resultados destacan brechas en las políticas</p>

de planificación y ofrecen oportunidades para desarrollar comunidades costeras resilientes, especialmente en países en desarrollo como Chile, donde los datos específicos son limitados. Este estudio proporciona valiosos aportes para mejorar la planificación y fortalecer la resiliencia comunitaria.

<b>Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas</b>	2017 Políticas públicas para las víctimas	Las políticas públicas de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas se centran en ofrecer atención integral, justicia y reparación a las personas afectadas por el conflicto armado. Estas políticas incluyen asistencia psicológica, compensaciones económicas y apoyo para la reintegración social, con el objetivo de restaurar la dignidad y mejorar las condiciones de vida de las víctimas.
<b>Holguín, C.</b>	2017 El concepto de referencial de Pierre Muller en algunos instrumentos de política pública sobre desplazamiento forzado en Colombia	La investigación aplica el concepto de referencial de política pública de Pierre Muller al análisis de instrumentos para la atención de población desplazada entre 1994-2014. Se observa una evolución en las imágenes sobre la atención al desplazamiento, revelando la complejidad del fenómeno en términos de política pública. Los discursos y acciones muestran discontinuidad incluso dentro de un mismo periodo gubernamental, complicando la atención y restitución de

---

derechos.

---

<b>Castillo, A y Palma E.</b>	2016	Resiliencia en mujeres viudas por el conflicto armado vinculadas a FUNVDA en Tumaco	El estudio hace reconocimiento de que la capacidad de superar el estigma asociado a ser víctimas del conflicto armado fue un indicador importante de resiliencia, reconociendo que la preservación de la memoria colectiva y la búsqueda de justicia se revelaron como elementos importantes en el proceso de resiliencia comunitaria. Además, los autores reconocieron que las mujeres lograron resignificar sus experiencias traumáticas, transformándolas en fuentes de fortaleza y motivación para seguir adelante.
<b>Morales, O.</b>	2015	Fundamentos de la investigación documental y la monografía. En Introducción a los métodos y técnicas de investigación	Este estudio presenta los principales aspectos de la construcción del trabajo monográfico abordando aspectos clave para la elaboración de trabajos monográficos, incluyendo la organización de fuentes, la estructuración del contenido y el desarrollo de una argumentación sólida y coherente.

---

---

<b>Delgado, Barón M.</b>	2015	Las víctimas del conflicto armado colombiano en la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras: apropiación y resignificación de una categoría jurídica	El autor concluye que la Ley 1448 ha ampliado significativamente el debate sobre la noción de víctima en el conflicto armado colombiano. Más allá de establecer una categoría jurídica para la restitución y reparación, la ley ha generado una discusión más profunda sobre la caracterización y delimitación de los sujetos considerados víctimas. Este proceso no solo tiene implicaciones legales, sino que también influye en las dinámicas de subjetivación política
<b>Sullivan, M. J.</b>	2012	The communal coping model of pain catastrophizing: Clinical and research implications	La revisión de investigaciones demuestra que las variables interpersonales y el contexto social son determinantes centrales en la relación entre la catastrofización del dolor y los resultados del dolor. La discusión aborda las implicaciones clínicas de los hallazgos, mostrando que los factores interpersonales subyacen en la relación entre la catastrofización del dolor y los resultados adversos. También se consideran las implicaciones de la investigación sobre las dimensiones interpersonales de la catastrofización del dolor para las teorías de la psicología del dolor.

---

*Nota.* Elaboración propia (2024).

## Discusión

En la presente monografía, se ha explorado a profundidad cómo las víctimas del conflicto armado desarrollan resiliencia y emplean diversas estrategias de afrontamiento para superar las adversidades inherentes a estas experiencias profundamente traumáticas, debido a que el conflicto armado, caracterizado por su naturaleza violenta y destructiva, no solo afecta la infraestructura física de las comunidades, sino que desgarrar el tejido social e impacta psicológicamente a las personas, familias y comunidades afectadas.

En este sentido, el presente apartado se centra en realizar un contraste entre la teoría y los antecedentes, encontrando puntos en común donde se evidencia de forma práctica los diferentes aportes teóricos o, por el contrario, diferencias que sugieren estudios más exhaustivos sobre la forma en que estas comunidades se sobreponen al dolor causado por el conflicto armado.

De acuerdo a lo anterior, el estudio de Lozano y Bohórquez (2022) es especialmente relevante, ya que explora la relación existente entre la participación en asociaciones juveniles y la resiliencia, este estudio cuantitativo se centra en cómo la intervención específica a través de actividades juveniles puede desarrollar competencias sociales y emocionales, hallazgo que resuena con la idea de Navarro y Sáenz (2021) de que la resiliencia puede reforzarse implementando intervenciones estructuradas, es decir, la evidencia empírica de Lozano y Bohórquez sugiere que los programas comunitarios pueden ser eficaces y aumentar significativamente la resiliencia individual y colectiva.

De forma similar, González y Bravo (2021) plantean la resiliencia desde una perspectiva colectiva, destacando la importancia de la identidad compartida y los recursos comunitarios, esta idea se encuentra relacionada con el modelo ecológico-transaccional de Reyes y Núñez (2022), que destaca la influencia del entorno familiar y comunitario en la resiliencia, ambos estudios

hacen hincapié en que la cohesión social y el apoyo mutuo dentro de la comunidad son fundamentales para hacer frente a la adversidad, lo que sugiere que la resiliencia es un proceso colectivo.

A su vez, el estudio de Beltrán (2020) se centra en examinar el papel del patrimonio cultural y la acción colectiva en la resiliencia, mostrando cómo la cultura y la identidad pueden ser importantes fuentes en el desarrollo de resiliencia comunitaria, aspecto que concuerda con la teoría de la resiliencia de Weick et al. (2005), esta hace hincapié en los procesos mediadores que garantizan resultados positivos frente a la adversidad. El estudio realizado por Beltrán (2020) permite ver cómo la preservación y celebración de la cultura local actúa como un mediador eficaz en la resiliencia de esta comunidad.

Además, el autor Acosta (2018) quien centro su investigación en los factores que contribuyen a la resiliencia de las víctimas, como el sentido de la vida y el apoyo social, que son un eje central en la comprensión de las dimensiones psicológicas y sociales de la resiliencia, complementando así, las ideas de López (2021) sobre la perseverancia y la determinación personal frente a las dificultades extremas. Acosta, en su estudio destaca lo relevante que puede ser el apoyo social en el desarrollo de la resiliencia, mostrando cómo este apoyo puede representar factor crucial para superar el trauma.

Del mismo modo, Lora et al. (2021) examinan cómo los adolescentes afrocolombianos utilizan las prácticas culturales para desarrollar la resiliencia, este estudio destaca la importancia de la cultura y la identidad en el proceso de resiliencia, lo que coincide con la visión de Seara et al. (2020) sobre el potencial adaptativo y estructural de las comunidades. Por ende, Lora et al. muestran cómo la resiliencia se manifiesta a través de la integración cultural y la cohesión social,

proporcionando un ejemplo concreto de cómo los recursos culturales pueden fortalecer la resiliencia comunitaria.

De forma similar, Pérez et al. (2023) exploran la relación que existe entre el emprendimiento y la resiliencia, permitiendo vislumbrar una perspectiva innovadora sobre cómo la actividad económica se posiciona como una fuente de empoderamiento y resiliencia para las mujeres afectadas. Este hallazgo, se vincula con el parte teórico sobre resiliencia comunitaria de Alzugaray (2021), que hace hincapié en la acción colectiva y la eficacia de la comunidad para superar la adversidad. En este sentido, Pérez et al. (2023) muestran la importante vía de recuperación que puede ser emprendimiento, contribuyendo al empoderamiento de la comunidad y ofreciendo una nueva dimensión para futuras investigaciones en materia de resiliencia.

Por otro lado, Martínez y Peñata (2023) realizan un análisis sobre los conceptos de perdón y resiliencia a través de las experiencias de las víctimas, ofreciendo una perspectiva minuciosa sobre las estrategias colectivas de afrontamiento y la relevancia que tienen la memoria histórica y la reconciliación. La investigación en mención, es coherente con la teoría de la resiliencia de Ungar y Theron (2020), que enfatizan en la interacción de los sistemas psicológicos, sociales y ecológicos en la resiliencia, teniendo esto presente, Martínez y Peña enfatizan que la memoria histórica y el perdón pueden ser elementos críticos en el proceso de construcción de la resiliencia comunitaria.

En general, los estudios aquí discutidos presentan similitudes y diferencias clave, por un lado, se observa un enfoque colectivo en estudios como González y Bravo (2021), Beltrán (2020) y Pérez et al. (2023), quienes destacan la importancia de la acción a nivel colectivo y los recursos comunitarios para la resiliencia, por otro lado, estudios como Acosta (2018) y Reyes y Núñez (2022) consideran el apoyo social y comunitario como un factor crítico para la resiliencia,

además, algunos estudios, como el realizado por López (2021), hacen énfasis en la resiliencia personal ante la adversidad, mientras que otros, como Beltrán (2020) y Lora et al. (2021), destacan el papel de la cultura y la identidad en el proceso de construcción de la resiliencia.

Continuando con el contraste entre las diferentes investigaciones depositados en este estudio monográfico, los aportes teóricos en relación a las estrategias de afrontamiento son vitales, por ende, Herrera (2019) explica que las estrategias de afrontamiento son técnicas específicas utilizadas para hacer frente a situaciones adversas, y Lazarus y Folkman (como se citó en Gómez y Montoya, 2019) establecen que el afrontamiento es un proceso dinámico, puesto que involucra esfuerzos cognitivos y conductuales para hacer frente a desafíos internos y externos. Estas perspectivas teóricas facilitan un marco útil para comprender la forma en que se manifiestan estas estrategias de afrontamiento en el contexto de las comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia.

En primer lugar, Delgado et al. (2021) en su investigación, identifican la búsqueda de apoyo profesional y la revalorización positiva como estrategias clave que contribuyen a la resiliencia de las familias afectadas, por ende, la búsqueda de apoyo profesional se puede enmarcar como estrategia una centrada en el problema, ya que esta busca cambiar las circunstancias a través de intervenciones externas. Por otro lado, la revalorización positiva corresponde a estrategias centradas en la emoción, permitiendo a los individuos ajustar su percepción del problema para mantener su bienestar emocional. Esta diferenciación es consistente con la teoría de Gómez y Montoya (2019), quienes distinguen claramente entre estrategias centradas en el problema y estrategias de manejo de emociones.

Además, autores como González y Bravo (2021) destacan la importancia de las estrategias de acción colectiva y participación comunitaria, estas estrategias reflejan el concepto

de afrontamiento comunitario descrito por Lyons et al. (citado en Afifi et al., 2020), que implica la resolución colaborativa al momento de enfrentar situaciones adversas. El afrontamiento comunitario se basa en la cooperación para resolver situaciones que genera factores estresantes comunes, lo que refuerza la cohesión social, la participación de la comunidad y la acción colectiva, como se muestra en el trabajo de González y Bravo, puesto que, demuestran cómo las comunidades pueden trabajar juntas para resolver problemas con el fin de aumentar la resiliencia.

En este sentido, aparece el aporte de Martínez y Peñata (2023) quienes exploran el uso de la memoria a través del arte y la celebración de la reconciliación como estrategias de afrontamiento. Estas prácticas están relacionadas con la expresión de las dificultades de afrontamiento discutidas por Londoño et al. (como se citó en Cerquera et al., 2020). por ende, mediante el uso del arte y las celebraciones, las comunidades no sólo expresan sus emociones, sino que buscan convertir el dolor en un recurso cultural y social, lo cual es consistente con la idea de que el manejo de las emociones puede implicar la reconfiguración del trauma en formas creativas y colectivas.

Del mismo modo, Santurce y Bastidas (2022) identifican la búsqueda de redes de apoyo y la organización de eventos comunitarios como estrategias destacables, siendo estos hallazgos coherentes con la teoría de Londoño et al. (citado en Cerquera et al., 2020), que incluye la búsqueda de apoyo social como una estrategia clave. En contextos de conflicto armado, las redes de apoyo y las actividades sociales proporcionan un sistema de apoyo emocional y práctico que permite a los individuos hacer frente al estrés y reforzar sus recursos colectivos. Esto confirma la importancia de las estrategias de afrontamiento centradas en el problema y centradas en la emoción, además, muestra cómo pueden combinarse para proporcionar una respuesta holística ante factores estresores.

Por último, Díaz (2020) descubrió que el apoyo familiar, la cohesión de la comunidad y la memoria histórica son fundamentales para la resiliencia. Estos factores están relacionados con la teoría de Lazarus y Folkman (citado en Gómez y Montoya, 2019), que enfatiza en la adaptabilidad de las estrategias dependiendo del contexto. Es decir, la cohesión comunitaria y el apoyo familiar representan recursos que se movilizan tanto a nivel emocional como práctico, lo que indica una combinación de estrategias centradas en el problema y centradas en la emoción, esto sugiere que las estrategias de afrontamiento se adaptan no sólo al problema en sí, sino también a los recursos disponibles en la comunidad.

Desde este punto, resulta fácil comprender que la resiliencia y las estrategias de afrontamiento van de la mano, pudiendo algunas estrategias adaptativas favorecer los procesos de resiliencia de las comunidades, lo que permite entender a la resiliencia como esa capacidad para sobreponerse al trauma, sin ser estática, sino un proceso dinámico que puede ser desarrollado a través de la intervención y apoyo profesional de organizaciones gubernamentales, sin embargo, en muchos de los casos no se cuenta con este apoyo y las comunidades muestran su capacidad para enfrentar estas situaciones, desarrollando estrategias que tienen en cuenta su identidad, historia y elementos culturales. Siendo esta, una muestra clara de que las intervenciones orientadas a resiliencia y afrontamiento deben realizarse desde la particularidad de la comunidad, reconociendo todos estos elementos que la componen.

En ese sentido, resulta preciso diferenciar entre estrategias de afrontamiento y resiliencia, dicha diferencia radica en la naturaleza y enfoque de cada concepto. Las estrategias de afrontamiento, según Herrera (2019) y Lazarus y Folkman (citados en Gómez y Montoya, 2019), son técnicas específicas, tanto cognitivas como conductuales, que las personas utilizan para afrontar situaciones estresantes o problemáticas.

Teniendo en cuenta lo anterior, estas estrategias pueden estar centradas en el problema o en la emoción, dependiendo de si el objetivo es cambiar la fuente de estrés o manejar la respuesta emocional al mismo. La resiliencia, por su parte, es la capacidad de sobreponerse y fortalecerse ante la adversidad y abarca un proceso más amplio y prolongado de adaptación positiva a situaciones traumáticas. Mientras que el afrontamiento se centra en una respuesta inmediata y específica a un problema concreto, la resiliencia implica el desarrollo continuo de habilidades y recursos que permiten a las personas no sólo hacer frente a las experiencias negativas, sino también recuperarse y crecer a partir de ellas.

Por su parte, el afrontamiento comunitario y la resiliencia comunitaria, aunque están relacionados, representan aspectos diferentes de la gestión de la adversidad a nivel colectivo. Según la definición de Lyons et al. (1998, citado en Afifi et al., 2020), el afrontamiento comunitario implica un proceso de colaboración en el que los miembros de la comunidad ven un factor estresante como un problema compartido y actúan juntos para resolverlo. Esta perspectiva, hace hincapié en la interdependencia y las relaciones estrechas dentro de la comunidad, lo que facilita la resolución de problemas mediante la acción colectiva.

A su vez, la resiliencia comunitaria, se refiere a la capacidad de la comunidad en su conjunto para adaptarse, recuperarse y fortalecerse cuando se enfrenta a retos y adversidades. Esta resiliencia se construye a través de la cohesión social, el apoyo mutuo y la preservación de la identidad y la cultura de la comunidad, como muestran los estudios de Díaz (2020) y González y Bravo (2021). Es decir, mientras que el afrontamiento comunitario se centra en acciones colectivas específicas para hacer frente a retos inmediatos, la resiliencia comunitaria es un proceso más holístico y continuo que garantiza la supervivencia y prosperidad de la comunidad a largo plazo.

Ahora bien, resulta importante destacar que existen diferentes elementos que impactan directamente en la forma en que las comunidades afrontan el conflicto armado y desarrollan resiliencia, un claro ejemplo de ello es la la firma del acuerdo de paz en el año 2016, hecho que supone un antes y un después en la historia colombiana.

En este orden de ideas, los aportes teóricos sobre el proceso de paz y su implicación en la recuperación de las comunidades, destacan la relevancia del sistema integral de verdad, justicia, reparación y no repetición (SIVJRNR) establecido tras el acuerdo de paz de 2016 como mecanismo clave para la sanación social y la reconstrucción. León (2021) enfatiza que la verdad, el reconocimiento y la justicia restaurativa son esenciales para sanar las heridas del pasado y construir un futuro en paz. Este marco teórico se centra en la creación de espacios para el diálogo y la participación de la comunidad en los que las víctimas y los excombatientes puedan interactuar, compartir sus historias y recibir reconocimiento oficial, facilitando así la curación colectiva e individual, que es un componente importante de la recuperación de la comunidad.

Por ende, el proceso de paz en Colombia es crucial para la resiliencia de las comunidades afectadas por el conflicto armado, que durante décadas cobró la vida de muchos colombianos, dicho proceso es esencial, puesto que genera un espacio importante a través del cual se puede fortalecer la capacidad colectiva de las comunidades para superar las adversidades y restaurar la cohesión social de las mismas.

Teniendo esto presente, la firma de acuerdos de paz, aparte de contribuir a la finalización de la violencia, reconstruye el tejido social y permite crear un entorno de sanación colectivo para estas comunidades, permitiendo la creación de un espacio para el diálogo y la reconciliación, además, poniendo en marcha programas de desarrollo y reparación, permite dotar a las

comunidades afectadas de los recursos necesarios para recuperar la estabilidad emocional y social que base esencial para la resiliencia.

Además, el proceso de paz cuenta con un enfoque participativo, que es fundamental para fomentar la resiliencia comunitaria, ya que permite a las personas participar activamente en la construcción de su propio futuro en lugar de ser meros receptores de ayuda externa. Es decir, permitir que las comunidades participen en el desarrollo de políticas y programas de paz refuerza su sensación de autonomía y control, que es un factor importante para desarrollar estrategias de afrontamiento eficaces y sostenibles.

Por ende, el proceso de paz también ha permitido reconstruir las tradiciones culturales y crear un espacio para la expresión colectiva de las experiencias vitales contribuyendo así a la resiliencia, ya que las comunidades pueden apoyarse mutuamente y compartir recursos manteniendo un sentimiento de identidad y cohesión que les ayuda a superar los efectos del conflicto.

Aludiendo a lo anterior, los antecedentes empíricos presentados confirman y amplían las teorías sobre la resiliencia en las comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia, Puesto que, la importancia del proceso de paz, la verdad, la justicia restaurativa, la identidad compartida y la acción colectiva emergen como pilares esenciales en la construcción de resiliencia, tal como se describe en la teoría. Sin embargo, los estudios también resaltan la necesidad de considerar las dinámicas contextuales y las prácticas culturales específicas que influyen la resiliencia, proporcionando una comprensión más matizada y compleja del fenómeno en cuestión.

Lo mencionado anteriormente, direcciona esta discusión aun punto crucial, y es el tema de la reparación integral y su influencia directa en los procesos que viven las comunidades para enfrentar y superar el trauma, por ende, en el presente estudio, se ha puesto de relieve la importancia de la reparación integral como elemento clave para la resiliencia de las comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia. Esta idea está sustentada en la teoría de Barrera (como se citó en Torres, 2019), que define la reparación integral como la capacidad de borrar todas las consecuencias del acto ilícito y restablecer la situación previa al conflicto. Este concepto, adoptado por la jurisprudencia internacional y reflejado en la legislación colombiana, enfatiza la necesidad de un enfoque holístico que incluya no solo la compensación material, sino también la paz interna y la rehabilitación emocional de las víctimas (Puello et al., 2015).

En este orden de ideas, para entender porque es importante de la reparación integral y su relación con el proceso de resiliencia que viven las comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia, es necesario analizar cómo estas medidas afectan la capacidad de recuperación y reconstrucción de las comunidades. Al hacer referencia a la reparación integral, resulta necesario precisar que esta incluye medidas de justicia, compensación económica, recuperación social y cultural, tienen como objetivo no sólo reparar el daño causado por el conflicto, sino también fortalecer el tejido social de las comunidades.

Por ende, la reparación integral construye una base sólida para la resiliencia mediante el reconocimiento formal de las víctimas, el apoyo a la recuperación emocional y psicológica, y el fomento de la reconciliación y la cohesión social. En este contexto, las reparaciones integrales sirven como un importante catalizador para facilitar el proceso de curación y construir una nueva realidad, permitiendo a las comunidades afrontar y superar las consecuencias del conflicto con mayor fuerza y unidad.

Además, aludiendo a la relación existente entre las reparaciones integrales y la resiliencia, también es evidente el hecho de que las medidas de reparación abordan no sólo las necesidades inmediatas, sino también los aspectos estructurales del conflicto que perpetuaron la vulnerabilidad de las comunidades, entonces, al proporcionar recursos y oportunidades para la recuperación, se promueve la autosuficiencia y anima a las comunidades a participar activamente en su proceso de recuperación, esto ayuda a las comunidades a desarrollar habilidades, fuerza y cohesión social en el proceso de reparaciones, aumentando su capacidad de adaptación y resiliencia ante futuros desafíos. De este modo, las reparaciones integrales no sólo mitigan el impacto del conflicto, sino que también fomentan la resiliencia de la comunidad, creando condiciones propicias para una paz sostenible y duradera.

Teniendo en cuenta lo anterior, los antecedentes analizados y los aportes teóricos de la reparación integral, resaltan la importancia de abordar la resiliencia desde un enfoque integral incluyendo aspectos materiales, emocionales, sociales y simbólicos. Además, la legislación y jurisprudencia colombiana, junto con las diversas investigaciones empíricas, muestran la necesidad de medidas de reparación que no solo compensen a las víctimas, sino que también promuevan su recuperación holística y sostenibilidad a largo plazo, esto se logra mediante el fortalecimiento de las redes de apoyo, la promoción de la identidad comunitaria y el fomento de estrategias de afrontamiento que permiten a las víctimas no solo sobrevivir, sino también prosperar y contribuir a la construcción de una paz duradera en sus comunidades.

Por ende, en el caso de las comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia, estas diferencias son cruciales para entender y apoyar la recuperación, debido a que Las estrategias de afrontamiento individuales y comunitarias adoptan formas prácticas y variadas, desde la búsqueda de apoyo profesional y la reevaluación positiva hasta la participación en

organizaciones juveniles como ASOJORIO (Lozano y Bohórquez, 2022) y actividades culturales y colectivas (Lora et al., 2021). Sin embargo, es la resiliencia la que permite a estas comunidades no sólo enfrentar los retos inmediatos, sino también construir un futuro más estable y cohesionado. Por consiguiente, la resiliencia de las comunidades es fortalecida por la memoria histórica, la cohesión social y los recursos culturales, como muestran los estudios de Santurce y Bastidas (2022) y Martínez y Peñata (2023), siendo una base para reconstruir la vida y la convivencia en las comunidades afectadas. Por lo tanto, se requiere un enfoque holístico que combine estrategias efectivas de afrontamiento con la construcción de resiliencia para asegurar el bienestar y una paz duradera en estos contextos.

Sin embargo, al hacer un análisis crítico de los elementos que componen el proceso resiliencia de las comunidades, es posible encontrar una estrecha relación con la aplicabilidad de la ley 1448 de 2011 donde se establecen las medidas de reparación integral, y su implementación puede funcionar como factores mediadores ante la adversidad, debido a que permiten hacer frente al dolor que experimentan las víctimas, obteniendo resultados positivos que se evidencian en el desarrollo de su capacidad para sobreponerse al trauma generado por el conflicto armado.

Desde este punto, resulta evidente que existen diversos factores convergentes que determinan la forma en que las comunidades transitan el dolor, desde su identidad y cultura, hasta el desarrollo e implementación de políticas públicas orientadas a mitigar el flagelo del conflicto armado. Adicional a esto, los componentes aquí mencionados pueden pasar desapercibidos en cuando a reparación y afrontamiento de la adversidad se refiere, entendiéndolos como factores sumamente importantes en la resiliencia.

Ahora bien, retomando la ley 1448 de 2011, esta se enmarca en un enfoque diferencial debido a que allí se reconoce que las víctimas del conflicto armado deben ser abordadas desde

las necesidades específicas de los grupos a los que pertenecen, es decir, niños, población en condición de discapacidad, pueblos indígenas y afrodescendientes, entre otros. Sin embargo, al momento de hablar sobre reparación, el enfoque diferencial se queda corto, puesto que se desconoce la violencia estructural a la que han sido sometidas ciertos grupos dentro de estas comunidades, por lo que no solamente es necesario un enfoque diferencial, sino un enfoque interseccional para obtener una comprensión holística y profunda de las necesidades comunitarias.

Si bien es cierto, el enfoque diferencial se alinea con el interseccional, no logra abarcar los mismos aspectos, puesto que lo diferencial trabajaría con la forma y no el fondo de las situaciones adversas que enfrentan las comunidades, por ende, es necesario comprender que hay diversas situaciones que se entrelazan contribuyendo a que las secuelas del conflicto sean mucho más profundas de lo que se imagina, y es aquí donde un enfoque interseccional brindaría una base sólida para la construcción de medidas de reparación que respondan correctamente a estas necesidades.

Según las ideas aquí expuestas, el lector pensaría que los procesos son deficientes en cuanto a implementación de estas medidas se refiere, sin embargo, el Sistema Nacional para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2017), en su portal web, publicó una cartilla titulada “Enfoque diferencial e interseccional” donde se explica la diferencia y complementariedad entre ambas. En esta, se señala la implementación una metodología interseccional al momento de aplicar las medidas de reparación, ahora bien, surge un cuestionamiento al respecto, ¿una cartilla es suficiente para que la implementación de las medidas de reparación se haga teniendo en cuenta el enfoque interseccional?

Teniendo en cuenta las ideas aquí plasmadas, desde los autores y vivencias de las comunidades víctimas del conflicto armado, lo oportuno sería actualizar la normatividad 1448 de 2011 como se realizó en algún momento debido a que fue necesario modificar los plazos para que las víctimas del conflicto armado presenten su declaración ante la personaría, quedando plasmado en la Ley 2343 de 2023. Actualmente la Ley 1448 del 2011 en su artículo 13 solo contempla el enfoque diferencial, sin tener un apartado específico donde se establezca la necesidad de la interseccionalidad, aspecto que dificulta implementar medidas de reparación que no solo puedan moldear la forma, sino el fondo de la triste realidad que experimentan las víctimas del conflicto armado en Colombia.

Por ende, desde una postura crítica, no contar con la interseccionalidad representa un punto débil en la efectividad de las medidas de reparación implementadas, pero si llegados a este punto, aún resulta difícil comprender la importancia del enfoque interseccional, el siguiente ejemplo contribuirá a dimensionar con mayor profundidad lo aquí dicho, imagine por un momento a una mujer afrocolombiana, víctima del conflicto armado, perteneciente a la comunidad LGBTIQ+, con discapacidad motora, sin licenciatura, que vive en una zona rural y tiene un bajo ingreso económico, esta intersección de elementos refuerzan aún más su vulnerabilidad, existiendo una mayor probabilidad de discriminación y exclusión, ubicándola en el lugar donde permanecen aquellos que no pueden alzar sus voces.

En este orden de ideas, la comprensión amplia de la realidad que viven las poblaciones víctimas es vital, si realmente se busca sanar esta herida que aun sangra en a las comunidades. Es comprender que, dentro de una comunidad, los individuos ya sean por razones étnicas, de género, orientación sexual, nivel académico, entre otras. Viven el conflicto de forma diferente a

alguien que se pueda encontrar en una posición privilegiada, estos factores inciden en la forma que experimentan las consecuencias devastadoras del conflicto armado interno en Colombia.

Llegados a este punto, la formulación de políticas públicas que puedan satisfacer estas necesidades, contribuirían enormemente al afrontamiento y superación la tragedia que representa el conflicto armado, obteniendo resultados positivos que se traducen en comunidades resilientes con la capacidad de sostener y trabajar por la paz, a su vez, es una forma de empoderar y darle voz a aquellas comunidades que están inmersas en matices de opresión como el racismo y homofobia por nombrar algunos, contribuyendo simultáneamente en la eliminación del ciclo de violencia que tanto ha afectado a las víctimas.

Adicionalmente, resulta conveniente aclarar que, aunque gran parte de los estudios aquí analizados, aluden a zonas específicas del país, no significa que la frase “comunidades víctimas del conflicto armado” se refiera exclusivamente a un pueblo o ciudad. El vivo ejemplo de ello es la Universidad Popular del Cesar, que el 20 de noviembre del 2017 en el portal web de la unidad de víctimas, se le identifica como sujeto de reparación colectiva, es decir, se reconoce el dolor y los sucesos violentos que terminaron en el asesinato de diferentes líderes pertenecientes a la institución educativa.

Al igual que las comunidades mencionadas anteriormente, la comunidad universitaria vive un proceso de resiliencia, con diversos factores que pueden facilitar o no dicho proceso, por ende, sería interesante que las futuras medidas de reparación a esta comunidad no solo se hagan desde el enfoque diferencial, sino que también se realice un análisis profundo desde el enfoque interseccional para lograr generar espacios y herramientas que contribuyan a la superación de los hechos victimizantes.

Lo aquí expresado, abre una puerta significativa a futuras investigaciones sobre la resiliencia y el afrontamiento en una comunidad como la perteneciente a la Universidad popular del Cesar, donde se puedan analizar las dinámicas dentro de la comunidad, mostrando que algunas intersecciones permiten que ciertos grupos experimenten el conflicto armado de forma aún más destructiva, por ende, solo si se comprende el conflicto desde sus diferentes matices, se lograran implementar estrategias efectivas y reparadoras.

Sin embargo, aunque desde los apartados teóricos se puede evidenciar una ruta clara para contribuir a que estas comunidades afectas logren transitar el dolor y superarlo, la aplicación de estrategias de afrontamiento y el fomento de la resiliencia en las comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia están marcadas por muchas dificultades, entre ellas, el contexto diverso y complejo en el que se encuentran estas comunidades, puesto que, cada comunidad tiene características únicas en términos de cultura, historia y dinámica social que requieren enfoques adaptados a sus propias necesidades. Además, la dispersión geográfica y el acceso limitado a recursos básicos como la sanidad, la educación y los servicios sociales dificultan la aplicación eficaz de programas que fomenten el desarrollo de la resiliencia, además, la falta de infraestructuras adecuadas en las zonas rurales y remotas también dificulta la aplicación continua y sostenible de estas estrategias.

Otro reto importante, es la desconfianza y el miedo profundamente arraigados en las comunidades como consecuencia de años de violencia, por ende, los miembros de estas comunidades han sido a menudo víctimas de violaciones de los derechos humanos, lo que ha minado la credibilidad de las instituciones y organizaciones externas. Este escepticismo puede impedir que las comunidades participen y se comprometan en programas destinados a fomentar la resiliencia y el afrontamiento. Además, la presencia continuada de fuerzas armadas ilegales en

algunas zonas puede suponer un riesgo permanente, creando un entorno de inseguridad que desalienta la participación de la comunidad y la puesta en marcha de intervenciones a largo plazo.

También, la sostenibilidad de las intervenciones es un problema, debido a que muchas iniciativas para desarrollar y apoyar la resiliencia dependen de financiación externa y pueden interrumpirse cuando se agotan los fondos o cambian las prioridades. La formación y el empoderamiento de los líderes locales son esenciales para garantizar que las estrategias de afrontamiento y resiliencia puedan mantenerse a largo plazo, pero esto requiere tiempo, recursos y un enfoque continuo en el desarrollo de capacidades, dejando en evidencia la importancia de formar a los miembros de la comunidad para que lideren y apoyen estas iniciativas, pero esto debe ir acompañado de un apoyo continuo para garantizar que no se pierdan los avances logrados.

Para concluir, este estudio monográfico analiza en profundidad cómo las víctimas desarrollan resiliencia y aplican estrategias de afrontamiento para superar la adversidad en comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia. Este trabajo es vital, puesto que proporciona una comprensión de cómo el afrontamiento adaptativo y resiliente es necesario en situaciones en las que el conflicto tiene un impacto devastador no sólo en la infraestructura, sino también en el tejido social y el bienestar psicológico.

A su vez, se explora un marco teórico y evidencias empíricas de resiliencia y afrontamiento, contrastando diferentes perspectivas para identificar puntos en común y diferencias importantes. Con este enfoque, el estudio pretende comprender mejor cómo las comunidades afrontan el trauma y se reconstruyen, contribuyendo así al desarrollo de

intervenciones psicosociales más eficaces que se adapten a las realidades vividas por las poblaciones afectadas.

En ese sentido, la importancia de este trabajo radica en que tiende un puente entre la teoría y la práctica al proporcionar apoyo empírico a la idea de que las intervenciones psicosociales deben tener en cuenta tanto los aspectos individuales como colectivos de la resiliencia. El análisis de estudios previos, como el de Lozano y Bohórquez (2022) sobre el impacto de las organizaciones juveniles, o el de González y Bravo (2021) sobre las identidades compartidas, pone de relieve la necesidad de un enfoque holístico que aborde los aspectos sociales, culturales y emocionales del proceso de resiliencia, interpretar las conclusiones de estos estudios a través de la lente de la teoría de la resiliencia refuerza la base para desarrollar planes que no sólo mitiguen los efectos del conflicto, sino que también promuevan la cohesión y la recuperación sostenible en las comunidades afectadas.

### **Conclusiones**

El presente trabajo, resalta la recuperación que han tenido las diferentes comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia, por lo que se plantea que la intervención en estas debe ser un proceso holístico destinado a respetar y valorar su identidad cultural, y se subraya que la verdadera curación colectiva sólo es posible a través de la preservación, el respeto de las historias y experiencias de estas comunidades; además, se necesita un esfuerzo para preservar sus recuerdos de manera respetuosa, ya que este es un factor de necesidad en la implementación del proceso de reconstrucción del tejido social comunitario.

Así pues, a través de la revisión documental se da cuenta que las comunidades víctimas en el marco del conflicto armado colombiano han demostrado una notable capacidad de

resiliencia, comprendida no como un hecho revictimizante, sino por el contrario, como un reconocimiento a las estrategias de afrontamiento construidas en comunidad que incluyen el uso de sus propios repertorios culturales, el fortalecimiento de redes de apoyo social definiéndose como sujetos políticos, la participación en acciones colectivas, y la preservación de la memoria histórica. Lo anterior desde una perspectiva psicosocial, se ve permeado en que la intervención debe fomentar estos procesos donde se sientan las bases no solo a la superación de la adversidad, sino también al trabajo por la reconstrucción del tejido social, promoviendo la sanación colectiva y una transformación social más amplia.

En este sentido, el Estado Colombiano, a través del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNR) y otras instituciones de justicia transicional, juega un papel fundamental en la promoción y vigilancia de los procesos de reparación que aportan a la resiliencia comunitaria. Numerosos autores subrayan la importancia de la participación proactiva de toda la sociedad colombiana en estos procesos, señalando que el esfuerzo colectivo es esencial para prevenir la repetición de los hechos históricos y establecer bases para una coexistencia pacífica sostenible. En este contexto, la memoria emerge como un elemento crucial para la resiliencia comunitaria pues permite hacer una sanación de los acontecimientos ofreciendo garantías de satisfacción a las víctimas.

Dicho lo anterior, en la literatura revisada se puede dar cuenta que es posible hablar de una resiliencia comunitaria que no solo logra superar la adversidad, sino que también logra tramitar el dolor y el procesamiento de un verdadero camino hacia el perdón y la reconciliación, y en ese proceso se logra una verdadera transformación social, ya que a través de la resiliencia se siembran las bases para la construcción de una sociedad más justa, incluyente y pacífica. Por otro lado, la literatura sugiere que las intervenciones psicosociales planeadas para mejorar la

resiliencia comunitaria en las áreas afectadas por la guerra en Colombia deben ser desde lo interseccional y poner un énfasis considerable en la mejora de los factores mediadores que se han mencionado a lo largo de este documento, es decir, los repertorios culturales, las redes de apoyo social, la acción colectiva, las memorias de las víctimas, y la participación comunitaria.

De este modo, las intervenciones deben valorar y respetar las peculiaridades culturales, sociales y de contexto de cada comunidad y a partir de ahí dejar que sus voces sean escuchadas, sus relatos sean sostenidos y es por ello que no se puede hablar de un manual de intervención en la comunidad para fomentar la resiliencia, pero sí de unas bases y principios de intervención psicosocial en las comunidades que parten de lo ya mencionado anteriormente.

Por último, se destaca que sólo a través de un compromiso genuino con la reparación y la dignificación a estas comunidades, se podrá avanzar en la construcción de una paz duradera y sostenible en Colombia. En otras palabras, se podrá hablar de una verdadera *Paz territorial y descentralizada*, donde las heridas del pasado se conviertan en lecciones para un futuro más esperanzador y justo para todas las víctimas del conflicto armado en Colombia.

### **Referencias bibliográficas**

- Acosta Rubiano, I. J. (2018). La resiliencia, una mirada hacia las víctimas del conflicto armado colombiano.
- Afifi, T. D., Basinger, E. D., & Kam, J. A. (2020). The extended theoretical model of communal coping: Understanding the properties and functionality of communal coping. *Journal of Communication*, 70(3), 424-446.

- Alamdari, S. M., Bishop, C. M., & Alamdari, M. M. (2022). Resilience factors among adults affected by mass conflict: Recommendations for researchers. *Journal of Social Inclusion (JoSI)*, 13(1).
- Alzugaray C. (2019) Resiliencia Comunitaria ante Adversidades Colectivas: Restaurando el Bienestar Psicosocial.
- Alzugaray, C. Fuentes, A. y Basabe, A. (2021). Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios. *RUMBOS TS*, año XVI, N° 25.  
DOI: <https://doi.org/10.51188/rrts.num25.496>
- Baldovino Montes, A, Buelvas Guerra, A y Rivero Maestre, M. (2022). Resiliencia en jóvenes víctimas del conflicto armado en el corregimiento de Pichilín - Morroa. *CECAR*.
- Beltrán Bulla, L. V. (2020). Resiliencia en tiempos de guerra: si el muerto descansa el vivo también lo hace.
- Bruzos, E. R., Fraguell, C., Rodríguez, M. N., Fustero, A. E., Abelló, H. V., de Quadras, S., ... & Cosp, M. N. (2019). Malestar emocional y estrategias de afrontamiento en pacientes avanzados ante la situación de final de vida. *Medicina paliativa*, 26(3), 198-204.
- Castillo, A y Palma E. (2016). Resiliencia en mujeres viudas por el conflicto armado vinculadas a FUNVDA en Tumaco (tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Santiago de Cali, Colombia.
- Cerquera, A. Matajira, Y. y Peña, A. Estrategias de Afrontamiento y Nivel de Resiliencia Presentes en Adultos Jóvenes Víctimas del Conflicto Armado Colombiano: Un Estudio Correlacional. Universidad Pontificia Bolivariana.

Comisión Para El Esclarecimiento De La Verdad La Convivencia y la No Repetición (2022)

Cifras de la Comisión de la Verdad presentadas junto con el Informe Final.

<https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/principales-cifras-comision-de-la-verdad-informe-final>.

Congreso de la República de Colombia (10 de junio de 2011). Ley de Víctimas y Restitución de Tierras [Ley 1448 de 2011]. DO. 48096

CRV. (2018). “La verdad debe ser un bien público, un derecho y una deber ineludible”:

Francisco de Roux. Comisión De La Verdad.

<https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/comunicados-y-declaraciones/palabras-de-francisco-de-roux-presidente-de-la-comision-de-la-verdad-en-la-ceremonia-de-inicio-de-la-entidad>

Delgado, B., Salazar, E., De Popayán, F., & Tarde, H. (2022) Estilos De Afrontamiento Que Favorecen La Resiliencia En Familias Víctimas Del Conflicto Armado En El Municipio De Balbo Cauca.

Delgado, Barón M. (2015) Las víctimas del conflicto armado colombiano en la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras: apropiación y resignificación de una categoría jurídica, Perf. latinoam. vol.23 no.46 México

Díaz Montes, Y. (2020). La resiliencia de una comunidad en un entorno rural de conflicto armado, Macondo 2018.

Farfán, L., Anctil, P., y Rojas, Y. (2019). Noción de víctima y conflicto armado en Colombia: hermenéutica, ciudadanía y equidad de género. Reflexión Política, 21(42), 30-42.

- Felipe, C. E., & Benito, L. d. (2010). Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal. Universidad de Extremadura, Badajoz.
- Flórez de Alvis, L. M. del S., López Coronado, J., & Vílchez Pírela, R. A. (2020). Niveles de resiliencia y estrategias de afrontamiento: reto de las instituciones de educación superior. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3).  
<https://doi.org/10.6018/reifop.438531>
- Gentil, M., & Portillo, K. (2020) El concepto de víctima del conflicto armado en Colombia.  
<http://hdl.handle.net/11634/24154>
- Gómez Larrahondo V. L. (2021). Nociones y tipos de afrontamiento comunitario presentes en las comunidades participantes en el diagnóstico participativo comunitario de los Centros de Acompañamiento en Salud Mental Comunitaria (CASMCUNAD).
- Gomez, Y. y Montoya, D. (2019). Estrategias de afrontamiento en mujeres diagnosticadas con cáncer de mama en fase de Iniciación. Corporación universitaria minuto de Dios.
- González, S., & Bravo, A. (2021). Factores asociados a la resiliencia en un grupo de víctimas del conflicto armado colombiano. *Revista de Psicología GEPU*, 12 (1).
- Hernández, A. López, E. Orrego, J. y Torres, J. (2021). Vivencias y Reorientación del Sentido de Vida en un Joven Víctima Del Conflicto Armado en Antioquia. Tecnológico de Antioquia.
- Herrera Rodríguez, A. (2019). Desafiar los problemas es mejor que evitarlos: Estrategias de afrontamiento y Bienestar psicológico. Universidad de la Laguna.

- Holguín, C. (2017). El concepto de referencial de Pierre Muller en algunos instrumentos de política pública sobre desplazamiento forzado en Colombia. *Ciencia Política*, 12(23), 115-147.
- <https://doi.org/10.1080/08920753.2020.1795969>
- Huijts, I., Kleijn, W., Emmerik, A., Noordhof, A., & Smith, A. (2012). Dealing With Man-Made Trauma: The Relationship Between Coping Style, Posttraumatic Stress, and Quality of Life in Resettled, Traumatized Refugees in the Netherlands. *Journal of traumatic stress*, 25(1), 71-78
- León, Y. S. (2021). *Teoría general de la reparación simbólica*. Universidad Externado.
- Londoño, N. H., Henao López, G. C., Puerta, I. C., Posada, S., Arango, D., & Aguirre-Acevedo, D. C. (2006). Propiedades psicométricas y validación de la escala de estrategias de coping modificada (EEC-M) en una muestra colombiana. *Universitas psychologica*, 5(2), 327-350.
- López, M. C. (2021). *Arteterapia y resiliencia: técnicas y talleres para todas las edades: ( ed.)*. Ituzaingó, Editorial Maipue. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/biblioupc/174866?page=57>.
- Lora C., L.J., Cuero S., M. & Palomino C., D.I. (2021). *Repertorios Culturales: Acciones Resilientes en Adolescentes Afrodescendientes Víctimas del Conflicto Armado en Colombia*
- Lozano, Y. F. P., Rojas, V. L., & Bohórquez, C. E. Z. (2022) *Asociación entre los niveles de resiliencia y las variables sociodemográficas en una muestra de 60 jóvenes víctimas del*

conflicto armado participantes y no participantes de la asociación juvenil ASOJORIO de la comunidad de Rionegro Caquetá en el año 2022.

Lyons, R. F., Mickelson, K. D., Sullivan, M. J., & Coyne, J. C. (1998). Coping as a communal process. *Journal of Social and Personal Relationships*, 15(5), 579-605.

Martínez, M. J., & Peñata, A. (2023). Perdón y resiliencia: reflexiones desde las experiencias de víctimas del conflicto armado colombiano en San Juan Nepomuceno, Montes de María, Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (86), 103-136

Mendoza Piñeros, A. M. (2012). El desplazamiento forzado en Colombia y la intervención del Estado. *Revista de economía institucional*, 14(26), 169-202.

Morales, O. (2015). Fundamentos de la investigación documental y la monografía. En *Introducción a los métodos y técnicas de investigación. Selección de lecturas*. Cuba: Editorial Universitaria Félix Varela.

Navarro Suárez, D. del C. ., y Sáenz López, K. . (2021). La Resiliencia Clave de la Paz en el Caribe Colombiano . *Justicia, Sociedad Y derecho*, 1(2), 94–107.  
<https://doi.org/10.24267/25009389.686>

Negrín Plata, A., China Montesdeoca, C., Hernández Hernández, M., & Suárez Rodríguez, E. J. (2023). Relación entre la Resiliencia Individual y Comunitaria en Población Ambientalmente Vulnerable. *EHQUIDAD. Revista Internacional De Políticas De Bienestar Y Trabajo Social*, (19), 11–40.

Pérez-Correa, K. L., Rodríguez-Vega, O. E., & Linero-Gómez, B. E. (2023). Post-traumatic stress and aptitudes of entrepreneurship and resilience in victim women of the armed conflict.

Pété, E., Chanal, J., & Doron, J. (2023). An extended validation of the Communal Coping Strategies Inventory for Competitive Team Sports: A multilevel approach. *Psychology of Sport and Exercise*, 65, 102367.

Quintana Romero, L. M. (2021). Conceptualización de la resiliencia en la atención y reparación a víctimas del conflicto armado colombiano. Una reflexión desde la Acción sin Daño (Doctoral dissertation).

Reyes, R. Y. B., & Núñez, L. D. P. (2022). Estrés postraumático, bienestar psicológico y resiliencia en mujeres víctimas de conflicto armado colombiano.

Rizzi, D., Ciuffo, G., Landoni, M., Mangiagalli, M., & Ionio, C. (2023). Psychological and environmental factors influencing resilience among Ukrainian refugees and internally displaced persons: a systematic review of coping strategies and risk and protective factors. *Frontiers in Psychology*, 14.

Salcedo, A. M., & Tovar, E. H. (2020). Desarrollo y ciudadanía: la resiliencia de las comunidades rurales en Pasco y Huánuco pos conflicto armado en el Perú. *RSocialium*, 4(1), 34-49.

Sánchez Flores, F. A. (2019). Fundamentos Epistémicos de la Investigación Cualitativa y Cuantitativa: Consensos y Disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 101-122. <https://doi.org/10.19083/ridu.2019.644>

- Santacruz Pinza, L. J., & Bastidas Narváez, L. D. (2022). Experiencias resilientes de mujeres víctimas del conflicto armado y su contribución a la construcción de Paz en el Distrito Especial de San Andrés de Tumaco, en el periodo 2012–2019.
- Seara, T., Pollnac, R., & Jakubowski, K. (2020). Impacts of Natural Disasters on Subjective Vulnerability to Climate Change: A Study of Puerto Rican Fishers' Perceptions after Hurricanes Irma & Maria. *Coastal Management*, 48 (5), 418-435.
- Suárez, D. D. C. N., & López, K. S. (2021). La Resiliencia Clave de la Paz en el Caribe Colombiano. *Justicia, Sociedad y Derecho*, 1(2), 94-107
- Sullivan, M. J. (2012). The communal coping model of pain catastrophizing: Clinical and research implications. *Canadian Psychology/Psychologie canadienne*, 53(1), 32.
- Thibodeaux J. (2021). Conceptualizing multilevel research designs of resilience. *Journal of Community Psychology* 49(1). <https://doi.org/10.1002/jcop.22598>.
- Ungar M. y Theron L. (2020). Resilience and mental health: how multisystemic processes contribute to positive outcomes. *Lancet Psychiatry*, 7(5). 441-448.
- Unidad de Víctimas (2017). Políticas públicas para las víctimas. Recuperado de, <https://repository.oim.org.co/bitstream/handle/20.500.11788/975/Capitulo%2003.pdf?sequence=7&isAllowed=y>
- Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas. (2023). Registro Único de Víctimas (RUV). Disponible en: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-devictimas-ruv/37394>

Van Breda, Adrian. (2018). A critical review of resilience theory and its relevance for social work. *Social Work*. 54. 10.15270/54-1-611.

Villagra, P., Herrmann, M.G., Quintana, C., & Sepúlveda, R.D. (2017). Community resilience to tsunamis along the Southeastern Pacific: a multivariate approach incorporating physical, environmental, and social indicators. *Natural Hazards*, 88(2), 1087-1111